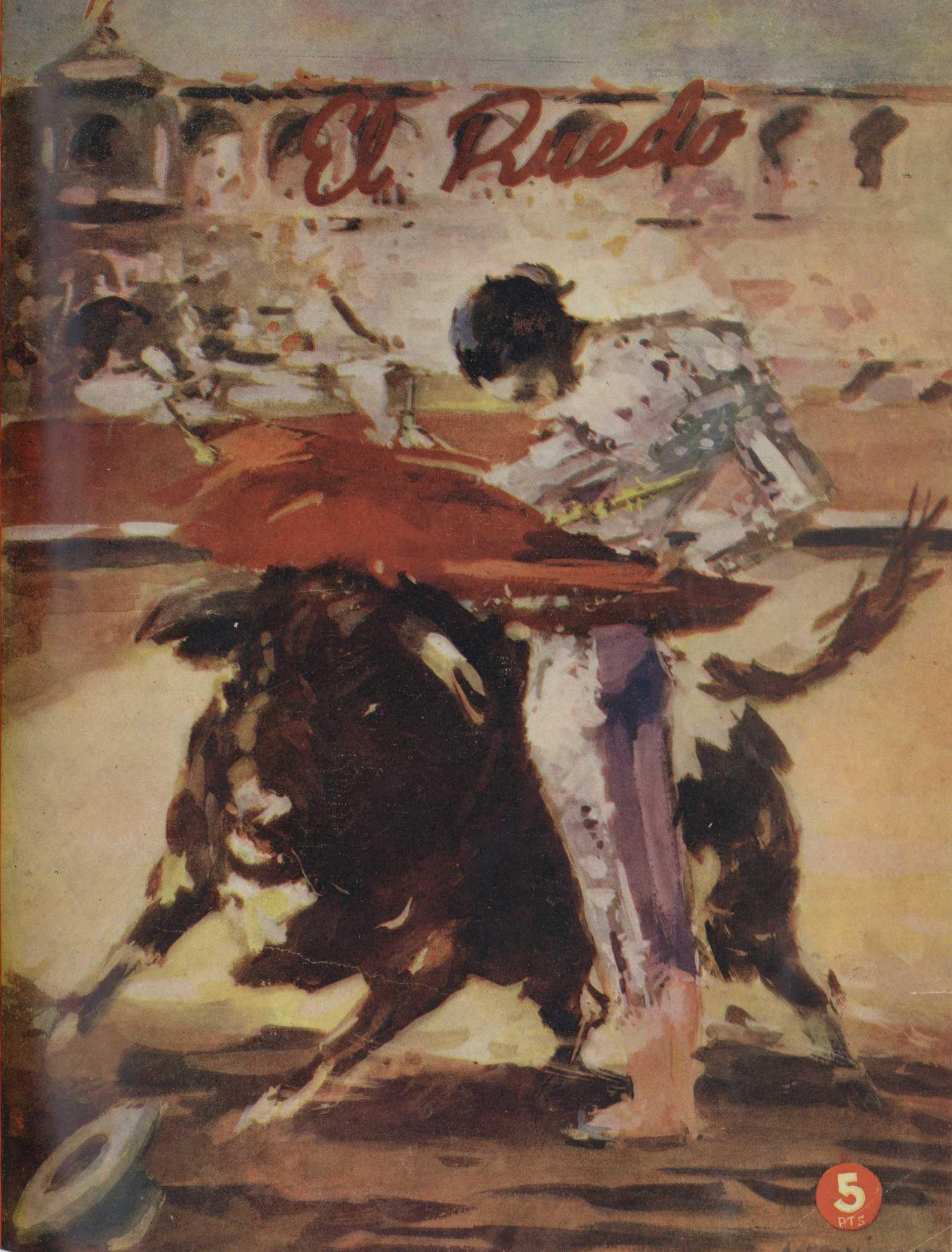


El Ruedo



5
PTS

ANTONIO GARCIA

ENTRE los lidiadores madrileños del primer tercio del siglo XIX próximo pasado, hubo tres que rivalizaron en factura, en afición y en simpatía personal; éstos fueron Isidro Santiago, Pedro Párraga y Antonio del Río Jordán.

Todos tres llegaron a la categoría de matadores de toros, y alternaron con los maestros de su tiempo, destacándose del triunvirato el primero, que, por su valentía y buen arte, se situó entre los compañeros de segunda categoría cuando Párraga y Río no lograron romper el cerco de la modesta tercera fila en que se situaron al militar en el arte con los espadas de cartel.

Del primero de estos diestros ya nos ocupamos en esta sección de EL RUEDO; del segundo lo haremos, D. M., en otra ocasión; por tanto, hoy vamos a dedicar nuestro recuerdo al tercero de los citados toreros madrileños. Antonio del Río Jordán, hijo de Isidro y de Inés, vió la luz en la capital de la nación española el 12 de junio de 1807.

Procedía de familia arraigada en el amor a la fiesta de toros, pues su padre y abuelo paterno eran entusiastas aficionados, y su madre, hermana del notabilísimo banderillero Gregorio Jordán, uno de los rehileteros cumbre del siglo decimono.

Cursada por Antonio la primera enseñanza, su padre le matriculó para que estudiase el grado de bachiller; pero el muchacho no mostró afición por los libros, prefiriendo el aprendizaje de un oficio, por lo que eligió el de ebanista, que abandonó al surgir en él la vocación taurina.

Adiestrado por su tío Gregorio en la práctica del oficio, frecuentó con éste los corrales del matadero, cerrados a todo principiante; toreó los novillos embolados en las funciones de mojiganga de la Plaza de la puerta de Alcalá; en ella estoqueó por vez primera un morucho de puntas el 20 de enero de 1839, y este mismo año figuró como banderillero de toros, en unión de su tío Gregorio Jordán y de «Capita», los hermanos Uca. Joaquín Rico, Isidoro Beltrán y el intrépido Blas Meliz, «Minito».

Desde luego, el nuevo diestro madrileño carecía de condiciones artísticas para alternar con esta baraja de excelentes rehileteros; pero el afecto que la Empresa Antón y Compañía, arrendataria de la Plaza, hacia Gregorio Jordán, facilitaba enormemente la carrera del sobrino, el que también figuró por primera vez como sobresaliente de espada en la corrida extraordinaria del 10 de febrero, en la que estoqueó los toros quinto y sexto, percibiendo por su trabajo la gratificación de 500 reales.

Este día trasteó al primero de sus toros, «Granadino» (negro), de Veragua, con habilidad y destreza, terminando su faena con dos estocadas cortas y dos medias estocadas, todas buenas y a volapié. A su segundo, «Gitano» (colorao), de doña Manuela de la Dehesa, lo descordó. Este toro no había tomado vara alguna y fué fogueado.

Continuó trabajando como banderillero, y en algunas corridas figuró de media espada, como ocurrió en la quinta corrida, 6 de mayo, en la que realizó una excelente labor con el último toro de la tarde, «Sordito» (retinto), de Gómez, labor elogiada por el cronista de la fiesta, diciendo: «Este joven. An-

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

ANTONIO DEL RÍO JORDAN

MATADOR DE TOROS

tonio del Río, se presenta con mucha frescura a la cabeza de los toros, y Montes sacaría de él un gran torero.»

Así hubiese sucedido, en efecto, si el maestro de Chiclana prestase su atención al modesto muchacho, mas «Paquiro» se mostró siempre indiferente con los lidiadores castellanos.

Sus campañas en los años posteriores a 1842 las realizó en Madrid como banderillero de toros, media espada y matador de novillos. Trabajó con éxito en Plazas secundarias de provincias, en las que alternó con matadores de cartel. En 1844, comenzó contratándose en nuestra Plaza en categoría de media espada, alternando, circunstancialmente y sin cesión de trastos, con Juan Jiménez, «el Morenillo», en la corrida del 30 de junio, con Juan Martín, «la Santana», en la del 1.º de octubre, y con Francisco Arjona, «Cúchares», en la del 27 del mismo mes.

En todas ellas demostró el espada madrileño su buen arte y valentía, pero su temperamento, un tanto frío y apagado, impedía que sus faenas alcanzasen el relieve necesario para enardecer a las muchedumbres. Otro defecto, capital en un artista, tenía este buen torero, defecto muy generalizado entre los hijos de la noble tierra madrileña, su excesiva modestia, su retraimiento, que muchos achacaban a orgullo y tacañería. Nada más lejos de ser esto cierto. Antonio del Río gustaba de la vida hogareña, era persona seria, amante de los suyos y odiaba la vida de juergas y francachelas, muy en uso por los lidiadores de su tiempo, aunque no por todos, ciertamente.

De sobresaliente se contrató en 1845, siendo espadas Juan León, «Cúchares», y el «Chiclanero», con éste alternaba en la corrida del 25 de mayo, sufriendo una cogida no grave, pero de larga curación, que le inutilizó para el resto de la temporada restándole facultades, lo que repercutió en posteriores actuaciones.

Tomó parte en las fiestas reales de 1846, en las que se apreció su gran desánimo y marcada deca-

dencia. En la prueba de la corrida primera —16 de octubre— estoqueó el toro «Granito» (castaño), de Torre y Rauri, y en la segunda —siguiente día—, el toro «Generoso» (retinto), de Gaviria. El cronista dijo que Antonio había realizado sus faenas «con frialdad y sin gracia».

Trabajó en las novilladas madrileñas hasta el año de 1850, continuó dos años más en provincias, se retiró y, después de unos años, volvió a las lidés en 1857. Según nuestras notas, la última corrida en que tomó parte fué la de Ciudad Real, del 16 de agosto, en la que alternando con Manuel Díaz, «el Lavi», estoqueó reses de don José Maldonado.

Retirado definitivamente de la profesión en ese mismo año de 1857, murió en Madrid, veinte años después, el miércoles 14 de marzo de 1877.

Este fué, lector amigo, el paso por el arte de un lidiador madrileño que en sus comienzos hizo concebir esperanzas que no llegaron a cristalizar, más bien por condiciones de carácter que por falta de aptitudes para la carrera del torero. Lo que no ha de ser obstáculo para que dediquemos esta página en homenaje a su memoria.

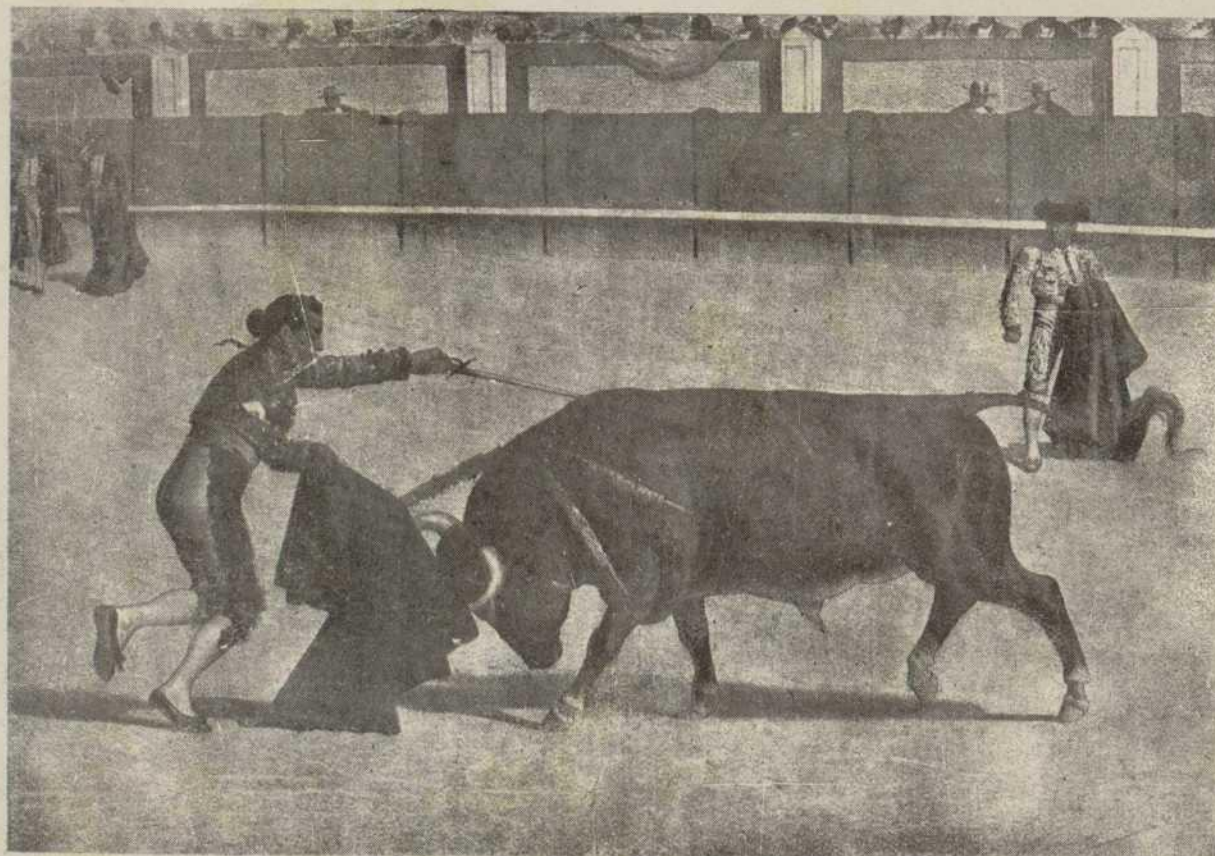
RECORTES



Juan Jiménez, «El Morenillo»



José Redondo, «El Chiclanero»



Sucedió...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 19 de agosto de 1954 - N.º 530



CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE DE SAN SEBASTIAN

A la segunda asistió, acompañado de su esposa, EL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL

DIA 14. — Toros de Clemente Tassara para JULIO APARICIO, ANTONIO ORDOÑEZ y "JUMILLANO"

DIA 15. — Un novillo de Barcial para ANGEL PERALTA y seis toros de Bohórquez para RAFAEL ORTEGA, MANUEL VAZQUEZ y "ANTOÑETE"

DIA 16. — Siete toros de Juan Cobaleda y uno de Tabernero de Paz para JULIO APARICIO, ANTONIO ORDOÑEZ, "PEDRES" y "CHICUELO II"

Acompañado de su esposa asistió a la segunda corrida de San Sebastián el Jefe del Estado Generalísimo Franco. El pueblo donostiarra aprovechó esta coyuntura para saludarles con una cerrada ovación y hacerles objeto de inequívocas pruebas de respeto y cariño

SABADO. Apertura de la Semana Grande y primera corrida del abono donostiarra. Pero con el tiempo de igual formalidad que el famoso «Tío Mangas» del cuento aragonés, a quien, a los ochenta años, lo despacharon de la escuela por enredador. Tormenta y diluvios la noche de la víspera, buen sol y optimismo a media mañana, nuevas tormentas a la hora de comer y casi hasta la hora de encaminarse a la Plaza, que aquí llaman la «Universidad del Chofre», entrecejo en los aficionados ante una posible suspensión, para quedar todo en una tarde espléndida, sin más exigencias que la de arreglar el ruedo enfangado con unos cuantos sacos de arena y el despojo, por parte de los espadas, de sus zapatillas y así evitar el mal paso que cualquiera da en la vida. En consecuencia, una entrada buena, que, con tiempo seguro, pudo ser superior.

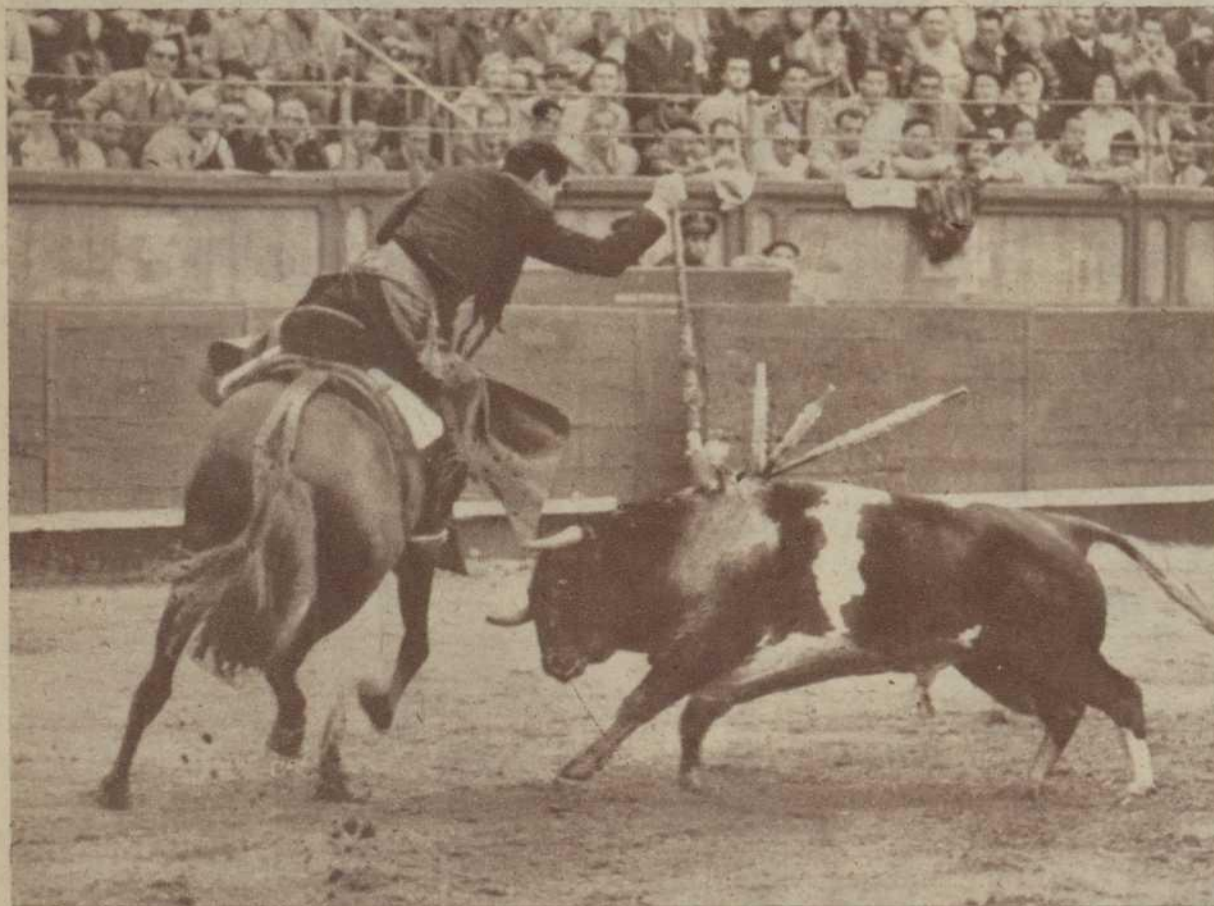
Don Clemente Tassara envió una corrida de honesta presentación, con desigualdad de tipos y encornaduras, pero brava casi toda ella —señalaré las excepciones— y con tres ejemplares magníficos para el torero, con preferencia el lidiado en cuarto lugar,



Su Excelencia saludó en su palco, mediada la corrida, al rejoneador Angel Peralta y a los espadas Manuel Vázquez, Rafael Ortega y Antonio Chenel, «Antoñete», y les obsequió con una copa de vino español



La banda del Frente de Juventudes actuando ante S. E.



Angel Peralta clavando un buen rejón de hoja de peral

bravo con el caballo e ideal para la muleta. Fué aplaudido en el arrastre, pero fué digno de mayor homenaje. El sexto fué bravo y duro para el picador, que pegó fuerte, y también a «Jumillano» le llegó «jamón serrano». El que abrió plaza tuvo más calidad para el torero que para el caballo. El peor lote, el de Antonio Ordóñez, defecto que se unió a la desgana del torero.

Para Julio Aparicio fué la tarde triunfal. Justo es proclamarlo. Aunque dadas las condiciones de sus enemigos, hubiera sido un crimen que su labor no estuviera a tono con la bondad de aquéllos.

Veroniqueó muy bien, toreó por chiclelinas con garbo, en los lances al costado por detrás se ajustó mucho, y se preparó sus toros en el primer tercio con sapiencia y actividad de torero largo y de primera fila. Algo que se va perdiendo en estos tiempos, en los que el virtuoso toca su instrumento y se va.

Sus dos faenas de muleta fueron variadas y concienzudas, en las dos oyó música, y en las dos alternó los pases fundamentales de una y otra mano y los pases de adorno. Fué mejor, indiscutiblemente, la faena del cuarto, que dejaba colocar a placer, si quiera haya que anotarle el defecto de los derechos de «tio vivo», pegándose al costillar y agarrándose a la penca del rabo, pase que es, mientras no se nos demuestra lo contrario, de auténtica procedencia llapiseresca.

A sus dos los mató bien de sendas estocadas en lo alto, y si en el primero le concedieron una oreja, en su segundo le concedieron las dos, como dos fueron las vueltas al ruedo.

La actuación de Julio Aparicio fué en serio, sin desplantes, sin rabetas y sin echarse al público encima. Enhorabuena, si va a seguir por el buen camino.

Antonio Ordóñez, por el contrario, estuvo de que no. Y en los dos oyó pitos y palabras fuertes. Con el capote hizo dos quites de verónicas majestuosas. Pero ahí acabó todo. Al primero suyo lo muleteó con mucha desconfianza y por la cara y lo mató de una estocada caída. En el quinto pareció que quería obtener algún lucimiento, y alguno de los pases fué discreto; pero como el tassara cabeceaba, la voluntad se le acabó en seguida, y tras media estocada trasera y tendida y un pinchazo sin soltar ni llegar, se decidió por un nuevo bajonazo, que desató nuevamente la indignación de los espectadores.

«Jumillano» no salió de la vulgaridad en casi toda su actuación, salvo en una parte de la faena de muleta al último, que ya está anticipado que era magnífico. Unos cuantos naturales con la derecha y con la izquierda, con más ajuste y alegría de las que le son propios, permitieron que la música sonase, en la buena compañía de los aplausos del público.

Mató al primero de un pinchazo sin llegar y de una corta fea. (Palmas tibias.) Y al último, de un pinchazo y una estocada caída, con pérdida del trapo en el encuentro. Un poco voluntariamente dió la vuelta al ruedo, ya con el capote del paseillo.

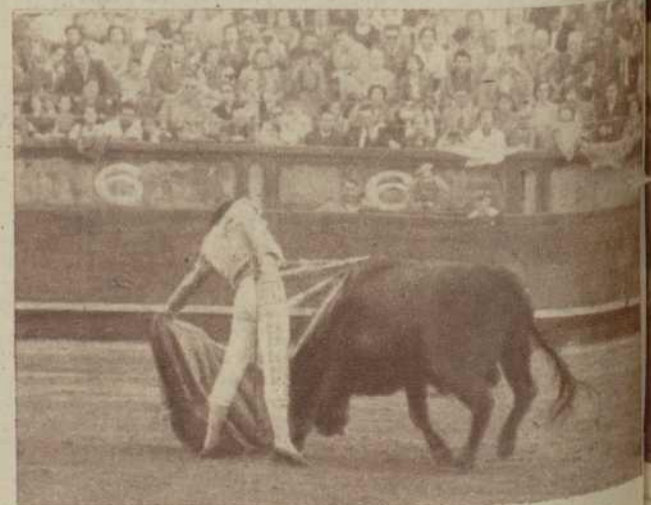
Lista de subalternos aptos: Antonio «Relámpago», con la vara de detener, y Antonio «Pinturas», Pascual Bernad y Antonio Iglesias con las banderillas. A dos pares por barba.

La nobleza de los tassaras y la actuación brillante de Julio Aparicio nos permitieron salir de la Plaza con optimismo.

LA CORRIDA DEL DIA DE LA VIRGEN

Cartel: un novillo de «Barcial» para Angel Peralta y seis toros de Bohórquez para Rafael Ortega, Manuel Vázquez y Antonio Chenel, «Antoñetes».

Día de lleno asegurado en la Plaza donostiarra el de la Virgen. Pero el tiempo siguió a base de galernas, siempre con nubes amenazadoras, que en otra ciudad que no fuera norteña asegurarían la suspensión. Aquí, no. A la Plaza va la gente bien provista de impermeables, gabardinas y paraguas, en la confianza de que en San Sebastián no se suspenden las corridas ni por el Diluvio del señor Noé.



Un natural de Julio Aparicio a su segundo toro

Antes de que en la Plaza se presentase S. E. el Jefe del Estado y su esposa, los areneros remendaron el ruedo en beneficio de los lidiadores.

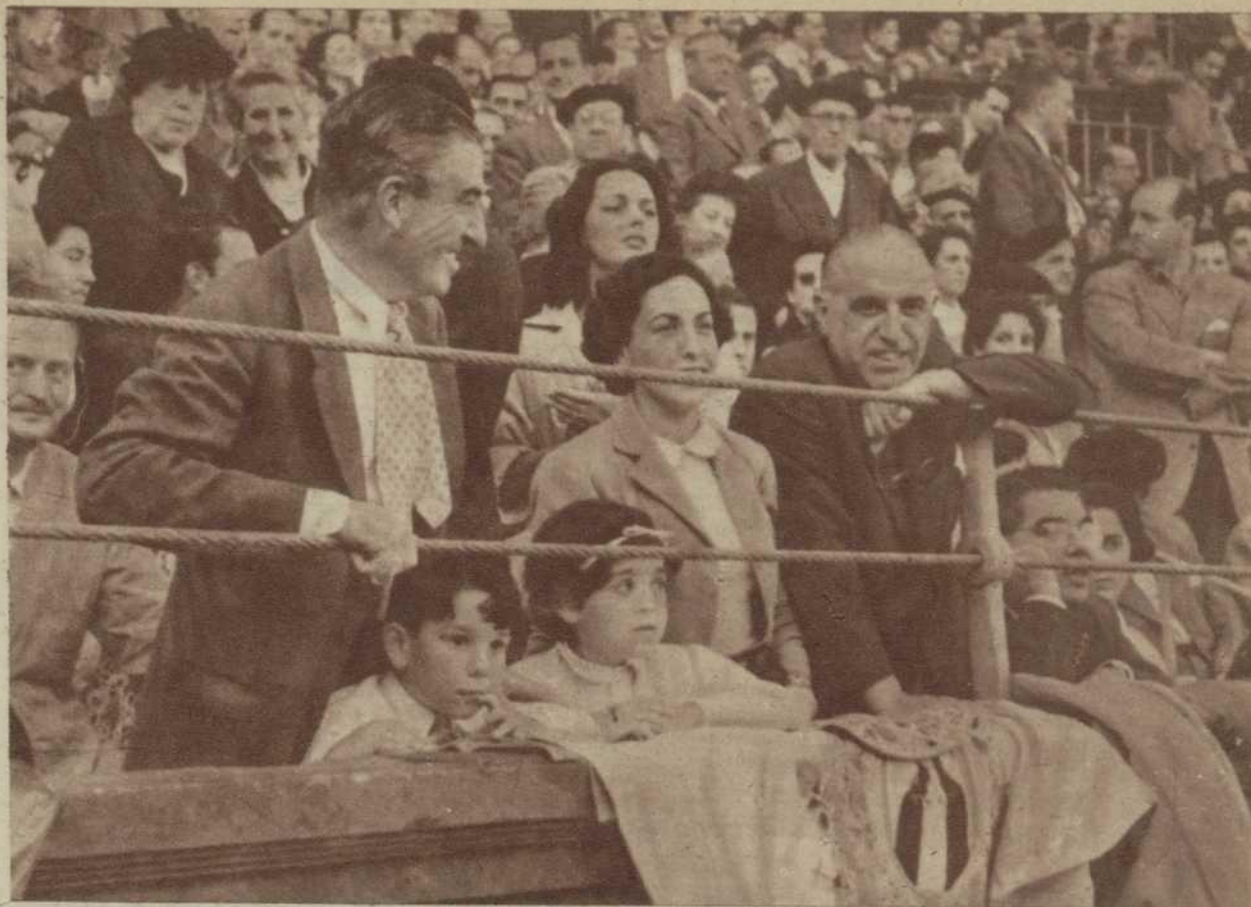
No en primer término, sino mediada la corrida, actuó el caballero Peralta con su indiscutible maestría; puso rejones con regular acierto, banderillas cortas y largas a una mano, y, previo cambio de cabalgadura, otro par a dos manos, que entusiasmó a las masas. Como además acertó con un rejón de muerte y un descabello pie a tierra, fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y le concedieron la oreja.

El novillo de «Barcial», bravísimo y apto para el toreo ecuestre, fué aplaudido en el arrastre. Fué un gran colaborador para el triunfo del caballero.

Los toros de don Fermín Bohórquez, con presencia y peso, sacaron, en su mayoría, genio del malo e hicieron cosas feas con los picadores. Como Rafael Ortega y Manolo Vázquez, principalmente éste, no quisieron jugarse la pelleja en tonto, alguno de los bueyes fué aplaudido en el arrastre, para darles en cabeza a los abúlicos espadas. ¡Qué hemos de hacerle! La ciencia taurina no se despacha con las localidades.

Rafael Ortega se las entendió de primeras con un toro que se caía a cada paso. La gente pedía su sustitución, con sobrado motivo, ante el toro inútil, pero el gaditano se puso en contra de los derechos del público, y pidió, y consiguió, el aceleramiento de la suerte de varas y el tercio de banderillas. Creo que por su gusto hubiera suprimido la faena de muleta y, a ser posible, hubiera sacado una pistola y hubiera matado al toro. Llegará un día que ocurrirá eso. En esta ocasión todavía no. Rafael lo mató de media estocada en el cuello. (Pitos de los engañados espectadores).

En el cuarto, reservón a la hora de la muleta, se puso con ella cerca del enemigo, pero en realidad no lo toreó. Dejándose ver bien, con su honradez característica, mas sin estilo en esta ocasión, dió una estocada en lo alto, algo ida, con pérdida del trapo



A la primera corrida asistió, con su familia, el doctor Marañón



La vuelta al ruedo de Aparicio después de matar a su primero

rojo. Una estocada de matadores y nada más. Escuchó unas palmas desde el tercio, que él quiso alargar con una vuelta al ruedo. Se lo impidieron.

Manolo Vázquez no quiso echar el pecho fuera ante su mal lote. Distanciado con el capote, no se confió en absoluto en ninguna de sus dos faenas de muleta. La prudencia casi tenía una eximente en su segundo, que salió «por el dinero de la temporada», como decían antaño.

En el primero estuvo muy desacertado con el estoque. Cinco pinchazos y un bajonazo, todo de mala manera, y una silba muy seriecita. En su segundo marrajo fué más breve: dos pinchazos insignificantes, para cazarle después con media atravesada. Y otra bronca, con injustísimas palmas al toro por parte de los «sabios».

Como le selgan muchas corridas así a don Fermín, pocos toreros de la categoría especial va a ver en los carteles junto a su nombre de ganadero.

«Antoñete» estuvo muy valiente y con los mejores dedos de un redondo triunfo. No lo consiguió, pero sí las simpatías del público por su buena voluntad y arte.

Veroniqueó muy bien al tercero, y a la salida del sexto, sin capotazos previos, se fué a él, intentó veroniquearle a modo y hubo de contentarse con traerle a juego hacia los caballos.

Fuó muy buena la faena de muleta en su primero, con varias series de tres naturales zurdos rematada con el de pecho, excelentes las series. Luego lo hizo igual con la derecha y se adornó con un afarolado. Un pinchazo con perfecto ataque, una honda delantera y un descabello al segundo repique. Fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y la música alegró su faena.

El muleteo en el sexto también lo empezó muy bien y torero, pero el bohórquez se cansó de ser bueno en seguida, le tiró al espada dos gañafones con olor a cloroformo, y a «Antoñete» le falló aquí la voluntad para seguir exponiéndose —pongámonos en su caso— y cortó la faena para dar un pinchazo, media



Un muletazo por bajo de Antonio Ordóñez al segundo



«Jumillano» en un ayudado por alto al tercero



Una estocada del gaditano Rafael Ortega



Manolo Vázquez perfilándose para matar

estocada alta y un descabello. Le despidieron con palmas.

«Salita» estuvo en buen picador en el quinto manso, y, al fin, pudo agarrarse con él. Otro picador le hubiera dejado el toro nuevo a Mañolo Vázquez.

También Julio Pérez, «Vito», que bregó muy bien toda la tarde, puso un buen par, de habilidad suma en ese mismo buey, que a su compañero le había quitado los palos de las manos.

Naturalmente que de esta corrida salimos todos con barba de capuchino. ¡Y las barberías cerradas!

LA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA

Por fin, día sin lluvia. Un lleno en la Plaza, a pesar de ser día laborable, y una ovación antes de la salida del primero en homenaje y recuerdo a Julio Aparicio por su actuación del sábado. Hay buen ambiente.

La corrida de don Juan Cobaleda fué chica, y desechado uno de los ocho, hubo de ser sustituido por uno de Tabernero de Paz, lidiado en sexto lugar, correspondiéndole a Antonio Ordóñez. El sobrero era de mayor tamaño, con los inconvenientes de los toros corralesados, reservón a la hora de la muleta, pero al que el de Ronda le sacó un insospechado partido, como luego se verá.

El afán de mandar en los presidentes, con un cambio de tercio ahora y con otro cambio después, y así los matadores empingorotados, y aun los novilleros de última hornada, traen y llevan a los antiguos «usías» como si fueran peleles o dominguillos, le hizo incurrir a Julio Aparicio en una equivocación en su primero. Mandó cambiar con un solo puyazo de Antonio «Relámpago»; el toro, nuevecito, no hizo caso del espada, ni el espada intentó atraer a juego al enemigo que no estaba difícil. Corrió un poco detrás de él, dió unos pascitos por la cara, dió un pinchazo con salto de la espada a meseta de toriles y acabó con una estocada corta y mala. (Pitos al toro, no sé por qué, y división de opiniones para juzgar al matador, con predominio de los aplausos).

En el quinto ocurrió lo contrario. Desmontado el «Curro de Sanlúcar», entró en tanda otra vez Antonio «Relámpago», picó arriba, el cobaleda metió la cabeza debajo del caballo, con bravura. Antonio no podía sacar la garrocha, protestó el público injustamente por la duración de la vara y Aparicio, para «brindar al sol», hizo señas a «Relámpago» para que dejase de picar. Era él, creo yo, quien tenía que entrar al quite; el presidente entendió que Aparicio solicitaba con su actitud el cambio de tercio y sacó el pañuelo. Como el toro estaba sin picar, Julio se incomodó mucho, con la vista puesta en la presiden-



Un buen pase de pecho de Antonio Chenel

cia; hubo cabildeo con los alguacillos, y con la muleta salió enrabiado el espada e hizo una faena de aquí para allá sin ajustarse poco ni nada ni rematar los pases. Por la rabietina, y por llevar la contraria a la autoridad del palco, las masas aplaudieron e hicieron tocar la música. Una estocada entera, en buen sitio, con alargamiento de brazo, y al matador se le concedieron las dos orejas y se le hizo dar la vuelta triunfal por el anillo. El mundo es así, como diría Pío Baroja.

En el último toro, durante el primer tercio, ayudó mucho para que el manso cobaleda se acercase a los caballos, y Aparicio recibió las últimas ovaciones de la tarde.



Julio Aparicio después de una serie de redondos a su segundo

En mi concepto, lo mejor de la tarde, y seguramente de muchas tardes, lo hizo Antonio Ordóñez. Su primero era un torito ideal, magníficamente aprovechado, pero en su segundo, el sustituto, lo tuvo que hacer todo, con un temple de maravilla y una suavidad majestuosa. En uno y otro, siempre el hocico de sus enemigos iba prendido de su muleta como de un hilillo, y los naturales, los de pecho, con una y otra mano, más los molinetes, los aforolados y los cambios de mano compusieron dos faenas propias de una gran figura del toreo. Naturalmente que en los dos oyó música y ovaciones continuadas.

Mató al primero de una estocada muy buena, entrando muy bien, y al sexto de un pinchazo sin soltar y de una estocada caída. Cortó las dos orejas de uno y una del otro.



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez al sexto

Estuvo muy bien con el capote, en gran torero siempre, y al final salió en hombros. Para los aficionados que odiamos el toreo de espalda y los encontrónzanos en el costillar, la tarde de Antonio Ordóñez fué para paladearla.

De «Pedrés», a quien he visto mucho esta temporada, y nunca bien, me agradó la faena del tercero, en sus pases en la primera parte, por más limpios y largos de lo que le permiten sus aptitudes. Amenizó la música, aunque ya en la segunda parte surgió el «Pedrés» que está cerca, pero emborróna los pases, cortos y sucios. Una «culerina» fué muy celebrada. A toro arrancado, y yéndose el matador, colocó media estocada alta. Le concedieron las orejas.

En el séptimo, a pesar de brindárselo al doctor Zumel, no hizo nada: faena por la cara y carreritas de aquí para allá. Un pinchazo y una estocada caída, dejándose la muleta en el viaje, y... silencio absoluto.

Con el capote, huelga decir que anduvo perdido el albaceteño.

Toreaba por vez primera en San Sebastián «Chicuelo II», por lo que hizo el paseillo desmonterado. La gente le esperaba con expectación y agrado.

Estuvo sin sitio con el capote, y, como Aparicio, se equivocó en su afán de que cambiasen el tercio al segundo puyazo. Luego no pudo con el cobaleda, que era bueno. Acosones con la muleta, derechazos violentos, algún pase de espaldas, y unas giraldivas, de las de darse una «güertesita» en el rabo. Con el acero empeoró la cosa, sin saber muchas veces si coger el acero bueno o el de descabellar. Tal era su desconcierto. Total: dos pinchazos, una atravesada con salida de la punta, un intento de descabello, dos pinchazos más, una corta delantera y un descabello. Recibió un aviso, y con eso y con todo, fué muy aplaudido, entre silbidos también.

En el octavo, manso y huído, muleteó sin orden ni concierto, un pase en cada extremo del ruedo; se ciñó en algunos pases de forma espectacular, al punto de ser atropellado con los cuartos traseros en alguna ocasión. Cambió el estoque de palo en prueba de que nada le quedaba por hacer, cuando se decidió a dar unas giraldivas, muy ceñidas y a favor del viaje del toro, y sonó la música y esperó la gente. Una estocada honda y de acá, con concesión de oreja y hasta con salida en hombros.

Claro es que de estas salidas en hombros a cargo de profesionales que van por unos durillos.

Lo serio en la Fiesta es una actuación como la de Antonio Ordóñez, para así poder declarar que si París bien valía una misa, las actuaciones de toreros de verdad, de vez en cuando, bien vale el precio de las localidades y el pasar por tanto toreo de títeres.

DON INDALECIO



Un desplante de «Pedrés» durante su faena al tercero



Un pase por alto de «Chicuelo II» al octavo (Fotos Marin)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Reses de Julián Escudero para Juan Belmonte, Dionisio Recio, Humberto Valle, Manuel Clemente, Francisco Villalba y Gonzalo Largo, todos nuevos en Madrid

S EIS para seis y que cada cual haga lo que sepa y pueda. Los novillos cumplieron bien su cometido. El quinto fué difícil y peligroso. Los otros se dejaron torear y tres fueron superiores. Bien presentados, tuvieron fuerza y acusaron buena casta.

De los toreros sólo uno, el tercer espada, triunfó. A cambio de una cornada grave, el limeño Humberto Valle cortó las dos orejas de su enemigo. Premio a su pundonor y a sus conocimientos.

Es preciso, en esta ocasión, dar cuenta en primer término de la actuación de Humberto Valle, torero que hacía su presentación en Madrid, pero que lleva toreadas muchas funciones en su país.

Valle, que es un torero valiente, saludó a su novillo con una larga cambiada de rodillas muy apretada. Veroniqueó con soltura y, en su turno, hizo un quite suave y lucido. Clavó tres pares de banderillas, el último al quiebro, verdaderamente excepcionales, y muleteó después por redondos y naturales con soltura y temple. Al dar un derechazo fué cogido de forma impresionante. Se vió que llevaba una cornada grande y, a pesar de ello, Humberto Valle se negó a pasar a la enfermería y permaneció en el ruedo durante más de seis minutos, perdiendo sangre en abundancia. Mató de una desprendida y un volapié superior. Le concedieron las dos orejas y pasó por su pie a la enfermería.

El resto de los matadores salió del trance como pudo.

Juan Belmonte, de Jaén, cumplió en el primer tercio y después de varios muletazos de castigo logró algunos aceptables con la muleta. Mató de dos pinchazos y media estocada y oyó palmas.

Dionisio Recio, de Salamanca, extremó las precauciones, toreó vulgarmente, se cayó en la cara del novillo y mató de un pinchazo y una caída. Sonaron en su honor algunos tímidos aplausos.

Manuel Clemente, de Cuenca, estuvo valiente. Poco más hay que anotar en su haber; ese algo más fué tal cual pase por alto. Mató de un pinchazo y una atravesada y oyó palmas y pitos.

Francisco Villalba, de Madrid, hizo en el segundo un quite magnífico y fué ovacionado. El novillo que le tocó en suerte fué peligroso y Villalba bastante hizo con defenderse y matar decorosamente. Era el quinto un bicho para toreros muy placeados y éste no es el caso de Villalba. Fué ovacionado.

Gonzalo Largo, «Gonzalillo», de León, fué cogido varias veces y demostró que está muy verde todavía. Mató, medianamente, al sexto viaje.

Hubo espontáneo. Con sus años ya y su principio de calvicie. El hombre dió tres faroles de rodillas, sufrió un revolcón, y cuando le conducían detenido, repitió el ademán, que proporcionó sofocones a sus intérpretes coletudos, por el que se da a entender que uno se proclama el primero en su profesión. Que no sea nada lo del coscorrón.

Esto fué lo que hubo en esta canicular novillada de seis para seis, celebrada con un tiempo primaveral y una entrada muy confortante.

B.

Partes facultativas.—El diestro Humberto Valle sufrió herida en la región glútea derecha, con trayectoria de 25 centímetros, que, produciendo destrozos en los músculos glúteos, pasa por detrás del hueso coxis y alcanza la región glútea del lado izquierdo, donde produce desgarros en los músculos de esta región. Pronóstico grave. Fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

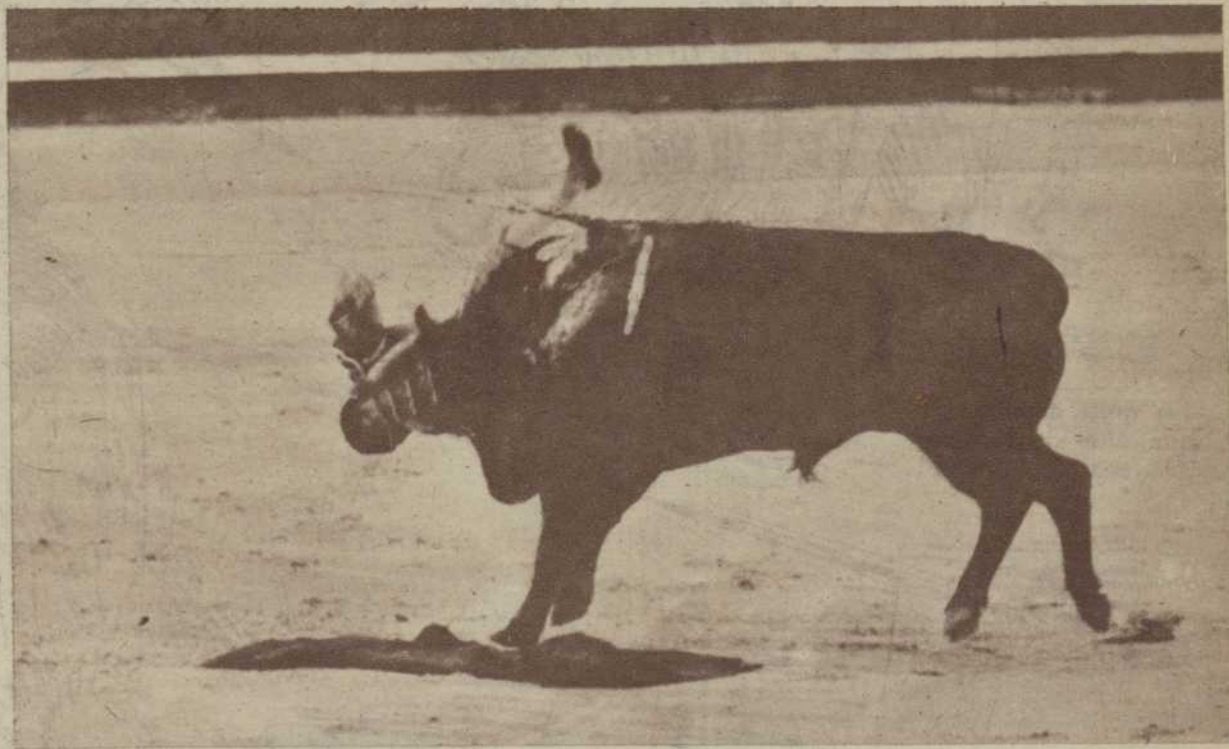
El banderillero Agustín Orejón, «Argandefío», fué curado de dos heridas en las regiones gemana y mentonada. Pronóstico reservado.



Los seis matadores dispuestos a emular a «Frasuelo». Luego se impuso la realidad



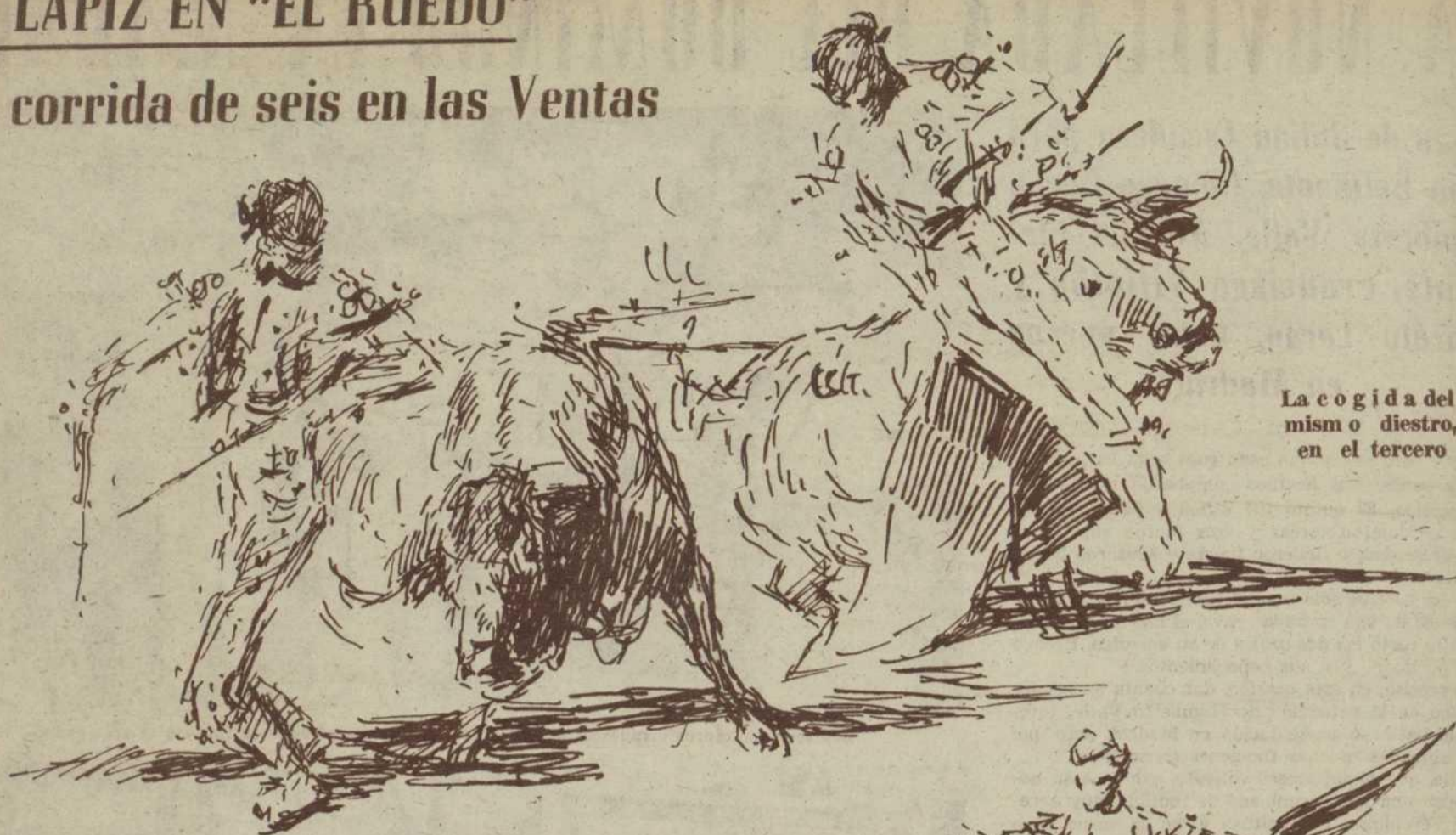
El peruano Humberto Valle, que fué el triunfador, en un muletazo en redondo



Cogida de Humberto Valle. Una cornada grave que no fué bastante para que el limeño abandonara el ruedo
(Fotos Cifra Gráfica)

EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

La corrida de seis en las Ventas



La cogida del mismo diestro, en el tercero

Humberto Valle, adornándose con las banderillas



El sexto espada, «Gonzalillo», inició su faena con un cambio a muleta plegada; pero fué cogido al dar la salida, sin consecuencias, afortunadamente

Un quite muy torero que en el segundo toro realizó Villalba

ANTONIO CASERES

CORRIDA DE TOROS EN VISTA ALEGRE

Toracos sin casta de don Esteban y Auxilio de Iruelo para Rafael Llorente, Manolo Carmona y Miguel Ortas

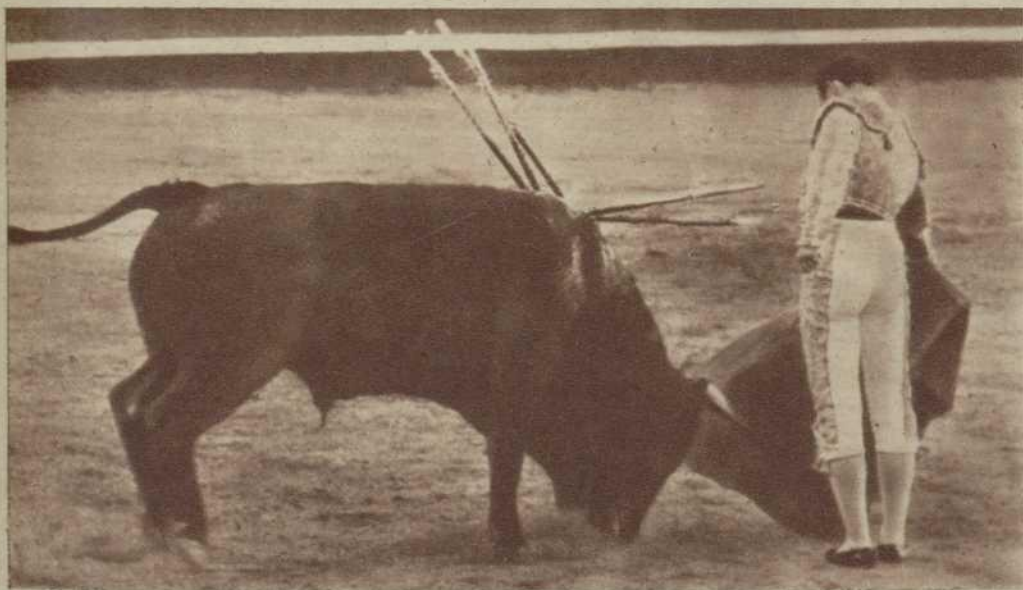
CON OBSEQUIO DE OREJAS A LLORENTE Y ORTAS

EN Carabanchel andaban metidos en fiestas. Ardia el barrio en buen humor, que se extendió a los tendidos de la Plaza, llena en una tarde radiante. Mucha gente de Madrid, pero los carabancheros estaban en mayoría, propensos al aplauso y con ganas de música. Puestos a ello, incluso batieron palmas en el arrastre de algunos morlacos. La predisposición al palmoteo estaba justificada: por ser la Virgen de la Pa.oma...

Los toracos, cuatro de ellos abundantes de libras y escasos de armamento, no fueron claros; reses de casta mular o Legord, poco a propósito para diestros medio oscurecidos en la cola del escalafón. Prueba de ello que, pese a su corpulencia y que no estaban flojos de remos, lo revela el balance del primer tercio: trece puyazos, doce picotazos y tres derribos de cabalgaduras. El quinto salvóse de algo desagradable para los ganaderos en corrida de prueba a costa de acosarle al alimón los dos varilargueros de turno. Pero tampoco fueron pregonados, ni mucho menos, que el tercero —con menos presencia— se dejó pegar en un puyazo soberano de Barajas, apretando y creciéndose, para terminar como los buenos. El cuarto, un castaño de preciosa lámina y trapío, fué bobalicón y dócil, desconcertando su flojísima pelea con los de a caballo. El quinto acusó defectos de vista, y los restantes ya tuvieron dificultades mayores, especialmente el de apertura de corrida, con el que Sevillanito se agarró muy bien en cuatro envites.



Rafael Llorente inicia un muletazo por alto



Manolo Carmona en un buen muletazo con la derecha.

no!, al aire de la musiquilla, mandó con la derecha, templando por redondos, con remates de pecho; flojeó con la zurda bajo el peso de su consabida indecisión, giró por molinetes, y cuando se había entonado vino el fallo de la espada: seis o siete punzaditas entrando con alivios excesivos, y ocho o nueve intentos valiéndose del verduguillo, con el que acertó después que el clarinazo lanzó al aire por dos veces el trino de otros tantos avisos. Y hubo griterío.

MIGUEL ORTAS

Su primer toro fué el único encastado. Lo toreó estirado y con composturas, pero despegado, siendo aplaudido, como también al meterse en el quite con dos faroles y remate de revolvera. Con la muleta tardó en centrarse. El madrileño anduvo empeñado en ampararse en los tableros, y sólo cuando el propio astado le empujó a los medios renació la confianza. Corrió su diestra al estirarse por redondos; como Carmona, falló con la izquierda, se alegró con unos afarolados, y cuando intentó rematar con el de pecho, fué empitonado; puede decirse que inició el pase ya cogido. Medio conmocionado y estimulado por el inevitable pasodoble, volvió a la pugna con tres aisladas y embarulladas arrucinas. Media buena, entrando rápido, y al doblar la res, Ortas es llevado a la enfermería en brazos de los monos, estallando una ovación; luego llevaríanle una oreja, estimulante bastante más grato que el árnica.

Y punto final. Del peonaje, salvo Iglesias, desastroso; trapearon sin ton ni son, movieron los toros sin son ni ton —contribuyendo a aumentar sus dificultades— y clavaron los palitroques como y donde podían. Complaciente la presidencia, y los del metal, soplando a destajo.

DON ANTONIO

Pobre bagaje de unas reses bien criadas, pero carentes de la savia por la que los toros de lidia son bravos.

RAFAEL LLORENTE

Anduvo a trancas y barrancas, ora con voluntad, ora con indecisión. Con el capote sólo arrancó palmas al estirarse con el castaño, tonto de capirote. Faena imprecisa en el que rompió plaza, prólogo mediocre de un pinchazo con el brazo suelto y una delantera habilidosa. (Palmas y pitos al saludar.) Con ese cuarto ya sacado a mención la faena tuvo dos partes: la primera, deslabazada y sin aguante; la segunda, más entonada, por lo que hubo palmoteo entre los morenos, que pidieron música, a lo que los del verbenero bandín accedieron con gusto. Destacaron dos tantas de muletazos en redondo, otros tantos molinetes y los indispensables costadillos. Un pinchazo bueno, sin prisa en el ataque, y una entera delanterilla, también con regalo de verbena, una oreja, protestada por muchos cuando el vecino de Barajas circunvalaba por el anillo.

En el sexto, que mató y no lidió por la cogida de Ortas, trasteo de conformismo, y en cuanto pudo terminó con un pinchazo y una entera.

MANOLO CARMONA

En tarde de cara y cruz. Estuvo aseadillo en su primero, que se vencía por el pitón derecho, sin perderle la cara, aunque sí una vez la pañosa, matando de media y una casi entera. (Palmitas.) En el cuarto, en el centro del albero y, ¡cómo



Miguel Ortas toreando al toro que le cogió (Fotos Cervera)



Las cuadrillas han saludado al señor presidente. Mariscal sale a torear con la cabeza vendada

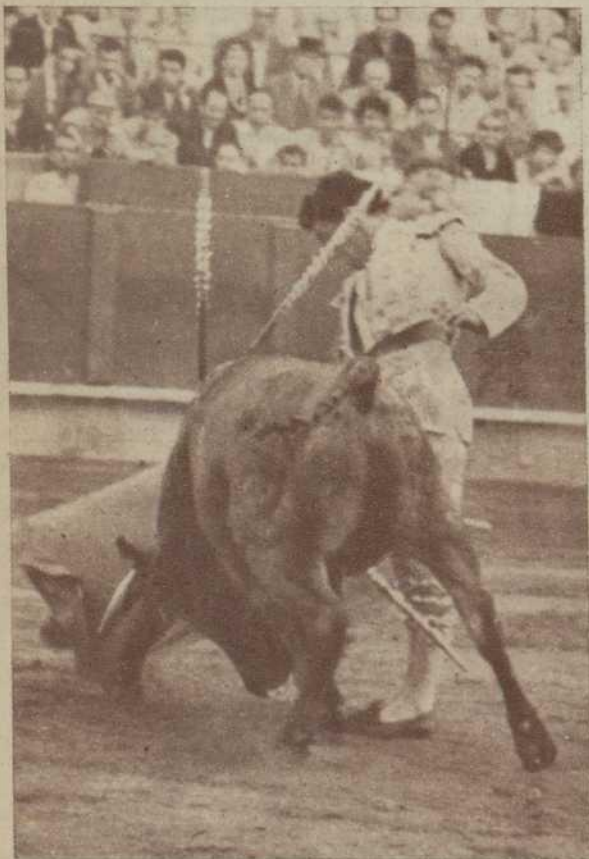
FRONDOSIDAD novilleril como la de este año en Barcelona no se había visto nunca, y para el espectáculo número 42 de tal categoría se lidiaron el jueves día 12, en las Arenas, seis astados de los señores Escudero Calvo hermanos, novillos que sacaron casta y pelearon muy bien en el primer tercio. Para la muleta hubo dos superiores, dos buenos y otros dos poco apetecibles.

Actuaron como matadores Fermín Murillo, Rafael Mariscal y Manolo Segura, este último nuevo en Barcelona.

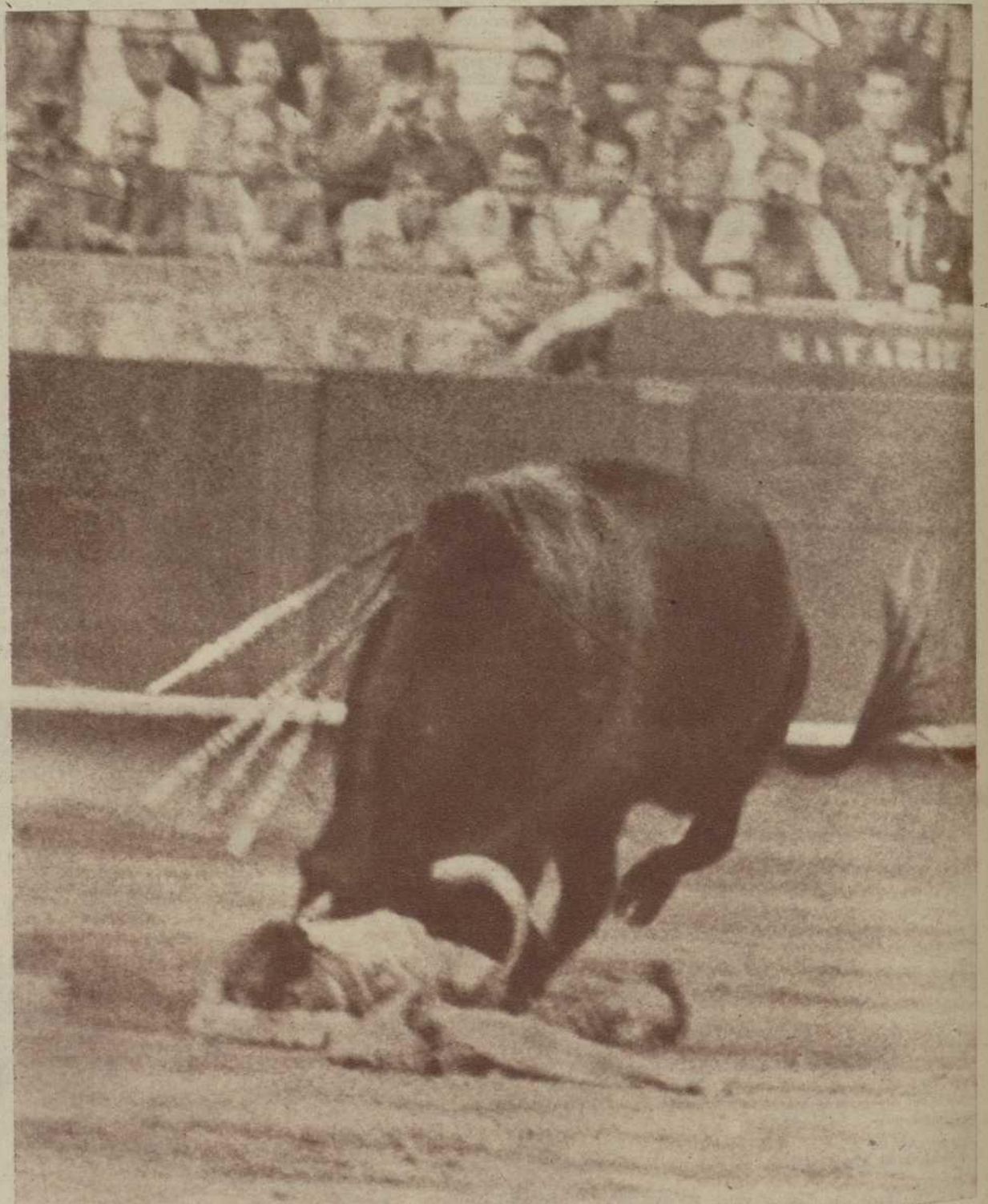
El zaragozano Fermín Murillo y Paz hizo dos notables faenas de muleta que se apiadieron mucho, pero no tuvo suerte con la espada en el primero. Al cuarto lo mató con dos pinchazos y una estocada superior, y fué ovacionado.

El granadino Rafael Mariscal hubo de pechar con los dos enemigos de cuidado. Al segundo de la tarde, muy avisado e incierto, lo trasteó con decisión y le dió muerte con una estocada delantera y otra mejor puesta. Y con el quinto, de largas y finas defensas y muy quedado, estuvo muy valiente, sin que una cogida muy aparatosa que sufrió mermara sus alientos. Recetó, con mucha exposición, dos pinchazos y una buena estocada, y fué muy ovacionado por el valor que puso el muchacho en el escaparate.

Y en cuanto al malagueño Manolo Segura, diremos



Se presentaba el malagueño Manolo Segura, que gustó. Aquí le vemos en un buen muletazo con la derecha



Por fortuna, no pasó nada grave. Alejandro Valiente salió con bien de este apurado momento

A TAURINA EN BARCELONA



Fermín Murillo, que tuvo una gran tarde como torero y que no acertó con la espada, en un pase de pecho



Rafael Mariscal hubo de luchar con el peor lote, pero puso a contribución su valor y deseos de agradar

que gustó como torero. Sus dos faenas de muleta se compusieron de pases largos y finos, corriendo la mano suavemente, y las dos fueron jaleadas por el público con calor, sobre todo la primera, en realidad más lograda que la segunda. Al tercer novillo de la tarde lo despachó con dos pinchazos y una buena estocada (hubo ovación y vuelta), y aunque no tuvo acierto para matar pronto al sexto le despidieron con una ovación por su lucimiento con la muleta.

Solamente hubo uno, Luis Díaz, primer matador, que hizo una notabilísima faena de muleta con el toro que abrió plaza, por la que, no obstante haber matado pronto y bien, no recibió el premio que merecía. Cumplió bien en el cuarto, que llegó a sus manos con media arrancada, e igual defecto — además de gazapear — tuvo el quinto, al que también despachó a causa del percance sufrido por el segundo matador, y a cuya res hubo de pincharle varias veces. Bregó mucho toda la tarde y demostró cumplidamente que es el único de los tres espadas que sabe el oficio.

Los otros fueron Alejandro Valiente y Juan González, los dos nuevos en Barcelona.

El referido Valiente adolece del defecto de llevar hechos el lance de capa y el pase de muleta. Cree que con ello tiene bastante, y los toros le hicieron comprender que no. Por tal defecto le cogió el cuarto toro al intervenir en una ocasión con la capa, y gracias a que solamente sufrió conmoción cerebral, producida por el golpe. Al entenderse con el segundo de la tarde sufrió muchos sustos y no salió airoso de su empeño.

Pero fué más deficiente todavía la labor del sevillano Juan González, quien no solo carece de la primera cualidad que se necesita para vestir el traje de luces, sino que no sabe colocarse delante de los toros. Los dos que le correspondieron murieron de mala manera, y en las dos faenas (!) sonó el clarín.

Los toros de don José Luis Osborne, bien presentados y bravos en general, sobre todo el primero, el segundo y el sexto, que además fueron muy nobles. ¡Lastima de novillada!

Los picadores Molina y Andarín y el peón Martín Cao merecen ser citados por sus aciertos.

DON VENTURA



Luis Díaz, el buen torero madrileño, en un natural muy templado durante la faena que hizo al primero



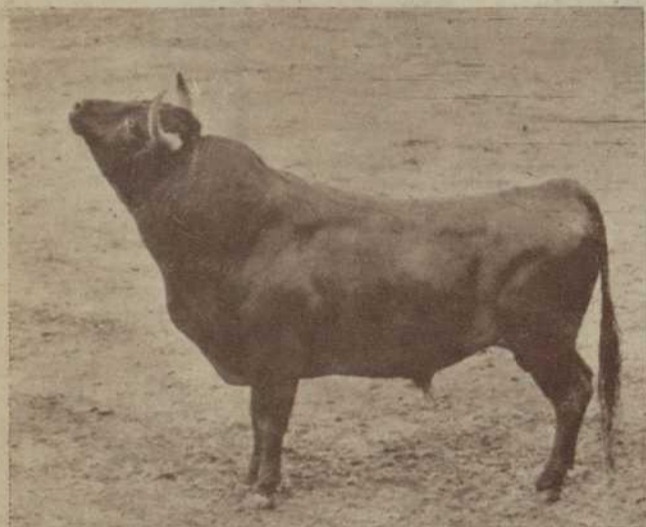
Xavier Cugat y su esposa. Esta no tuvo suerte en la primera novillada que ve. Xavier sí la ha tenido.



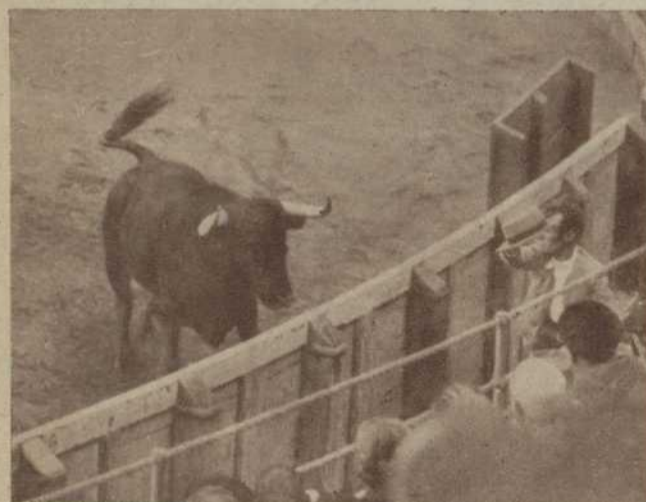
El sevillano Juan González en un muletazo. Parece que el joven González tiene pocas condiciones toreras

EL DESENCAJONAMIENTO DE LOS TOROS

para las
corridas de la
Feria bilbaína



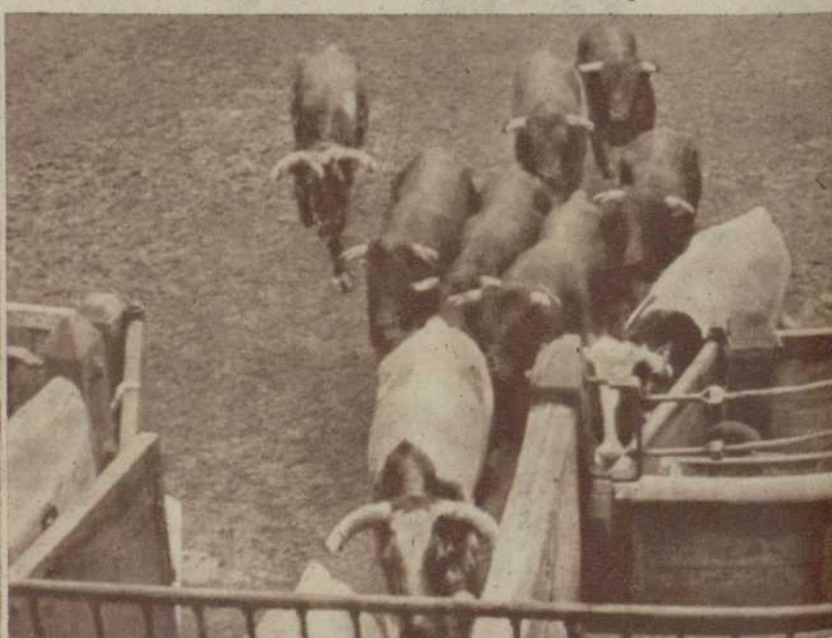
Muchas horas en el cajón. Este ejemplar, de la ganadería de Pablo Romero, respira hondo al pisar el ruedo



Este toro, de Atanasio Fernández, no pierde de vista al mayoral de la ganadería, que está en el callejón



Se han desencajonado los toros. He aquí el lote, que fué el más aplaudido, enviado por Pablo Romero



Uno de los toros de Galache al salir del cajón se vuelve al ruido que hacen los vaqueros con la puerta

Arropada por los mansos, esta corrida entra en los corrales después de estar unos minutos en el ruedo (Fotos Elorza)

PEDRO ROMERO

(SONETO)

Bajaba de la Sierra el bandolero
para verle, jugándose la vida,
a la Plaza de Ronda, estremecida
por el milagro en flor de su torero.

La alta barrera y el redondo albero
daban a su compás trazo y medida.
¡Qué viril desafío a la embestida!
¡Qué arrojo el del señor Pedro Romero!

Carne de Roma, sangre de los moros
— España es lo latino y lo moruno —,
transpiraban valor todos sus poros.

«Más cornadas da el miedo que los to-
lidió casi seis mil, uno por uno. [ros.]»
Los mató a todos. No le hirió ninguno.

ALFREDO MARQUERIE

Interior de la Plaza
de toros de Ronda



Ante un próximo centenario

Pedro Romero

HAY valores de arte y valores de raza, y no es extraño que en un verdadero artista coincidan o se conjuguen ambos valores. Tal es el caso de Pedro Romero Martínez, aquel arquetipo de destreza y serenidad que encarnó toda una época taurina y trazó los cánones de una escuela de toreo: la escuela rondeña, matriz sobre la que se fecundaría la llamada escuela cordobesa. Estas virtudes —cualidades o gracias— no respondían a simple azar o habilidoso empeño, no eran el improvisado aire de un hombre bravo, de un carácter burlador del peligro, no. Eran, como hemos dicho en otra ocasión, «la síntesis expresiva de una emoción diestra, la inspiración magistral».

Por su numen genitor, a Pedro Romero le estaba reservado aquilatar una estirpe, puntualizar las esencias de un estilo, proliferar el porvenir de un toro que, a través y a pesar del tiempo, siempre ha llevado y llevará su cuño. Ejecutoria que no vacilamos en definir como maravilla de superación ante el riesgo, como reposo de hombría dominadora de la muerte.

Hoy, para encomiar una personalidad taurina, se habla del estilo rondeño, que es como decir los más puros cortes, los más graves atributos de la torería. Y esto fué lo que legó a la Fiesta nacional aquella figura cumbre nacida en la ciudad de piedras y humanidades insignes, figura a la que, por su grandeza, se le ha sobrenombrado el «Júpiter táurico». Pero no es esto sólo. Es que Pedro Romero, además de ser ejemplo del genio taurino, lo es también de probidad varonil. Significa un exponente de alto contenido racial. Su individualidad tiene un sello o distinción que puede servir de norma, a despecho de los que confunden el arte con la arteria del oficio. A este respecto recordemos cierta carta que el coloso de Ronda escribió a su amigo don Antonio Moreno Bote, hablándole de las corridas reales celebradas

en Madrid durante los días 22, 24 y 28 de septiembre de 1789 con motivo de la exaltación de Carlos IV al trono y de la jura del Príncipe de Asturias. Dice así Romero: «Para ver quien había de ser la primera Espada, nos mandó llamar el Sr. Armona, Corregidor de esta Villa; se sorteó quién había de ser primera Espada, y me tocó a mí; entonces me dijo el Sr. Corregidor: pues Sr. Romero, supuesto que le ha tocado a usted ser la primera Espada ¿se obliga usted a matar los toros de Castilla? Respuesta mía: si son toros que pastan en el campo me obligo a ello, pero me ha de decir Su Señoría por que me hace esta pregunta; bolbió la espalda y abrió una cómoda y sacó un papel y me dijo, se lo pregunto a usted por esto; era un memorial que habían dado D. Joaquín Rodríguez (Costillares) y don Josef Delgado (Ilo), estando todos presentes se leyó, suplicando se prohibieran los toros de Castilla y por eso era la pregunta que me había hecho. Si a mí me hubiera pasado este lance, allí me hubiera caído muerto de repente.»

Pedro Romero era un hombre sobrio, pero digno, y tenía, cuando el caso llegaba, el orgullo de su dignidad, que es todo lo contrario de la vanagloria. Sus ideas sobre la honra del lidiador no trataba de imponérselas a nadie; mas por nadie —por ninguno— se dejaba minorizar. De aquí que «Pepe-Ilo» fracasase siempre que intentó «envolver», como él decía, al rondeño, y esta jactancia ocasionó varias cogidas al notable y temerario diestro sevillano. Las relaciones de Romero y «Costillares», sin embargo, fueron más sinceras, por el mejor carácter y más sano compañerismo del inventor del volapié. A «Costillares», ya retirado, le cedió gustosamente Pedro algunos toros, y aquél elogió sin reservas a éste cuando le vió practicar la suerte de su invención: «el arte de matar a toro parado, o vuela-pies». Se llegó a

hablar, justo es también decirlo, del «volapié rondeño» para distinguir la singularidad de Romero, quien, sobre todo, dominaba e hizo personalísima la suerte de recibir.

Lo que pudiéramos llamar actitud de Romero ante el toro se puede recoger haciendo una glosa de las máximas que dictó para la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla. Ellas concretan el sentido o secreto rondeño, alma de la gracia taurina de este nombre ya clásico e inconfundible. Antes de ahora hemos dicho que aquellas máxi-

mas de Pedro «son el bronce reflexivo de su arte, el testamento de su paso por la mayor gloria torera». Oigámosle. La hombría es condición necesaria al arte de torear. El que no tiene corazón para el peligro, quien no es hombre, en suma, no puede ser torero. Se requiere una inteligencia, por supuesto; pero una inteligencia discreta y arrojada hace y vale más que una mayor inteligencia cobarde. El torero debe sentirse en la Plaza, ante el toro, seguro de sí mismo y sin otras defensas que la de sus ojos y la de sus brazos. Vergonzoso es para un lidiador saltar la barrera luego de haberle dado cara al animal. Deshonra el oficio el que con la capa, la muleta o la espada en la mano huye y corre de los toros. A ellos hay que arrimarse mucho y bien, con ánimo sereno; esperarlos con quietud y tranquilidad. Ante el peligro, la vida se mantiene dignamente cuando dignamente se la desprecia...

La aureola profesional de Romero fué tan considerable, que en espacios no muy distantes de su óbito dió al héroe un perfil casi fabuloso, heraclida. Esta es la palabra, porque Pedro viene a ser una especie de Heracles hispano. Su palestra se extiende desde la serranía materna hasta las estribaciones que reposan en la blancura gaditana, en esa plátiverde blanquecunda donde el diestro sin par encontró y amó a la mujer de su vida.



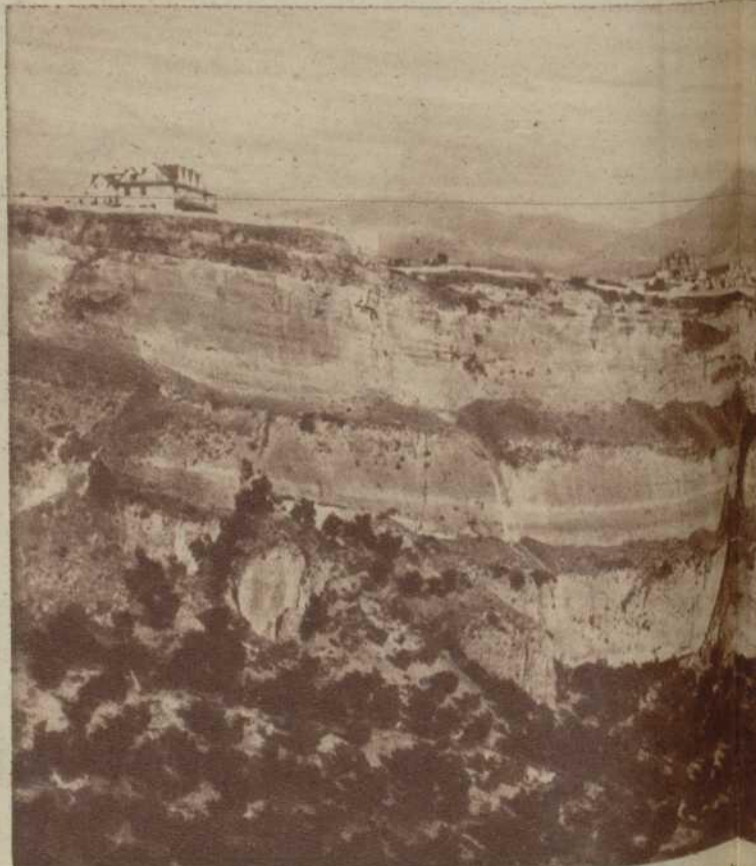
Pedro Romero cuando fué maestro director de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla



Joaquín Rodríguez, «Costillares», otro de los grandes toreros de la época inventor del volapié



Vista general de la ilustre ciudad de Ronda, cuna de Pedro Romero



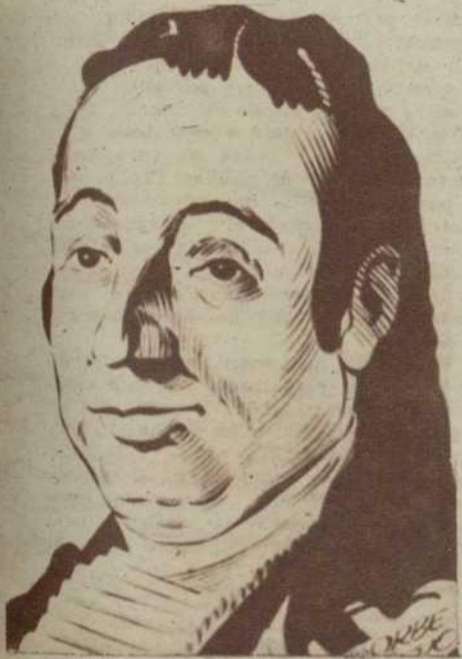
Ronda. Los olivares, al pie del Tajo. A lo lejos, la ciudad

Nosotros gustamos de ver aquellas viejas estampas de toros, que si no responden a la exactitud histórica, tienen un sabor, un aroma de leyenda. Aquí de las palabras de Unamuno: «En lo eterno, la leyenda es más verdad que la historia.» Recordáis aquella bellísima litografía en que se pinta a Pedro Romero, ya elanca la cabeza, octogenario, citando a recibir? El rondeño no mató toros a los ochenta años de su edad, como dijo Bedoya en su «Historia del Toreo». No los mató, pero se ofreció a matarlos cuatro años antes, y la reina María Cristina, cuarta esposa de Fernando VII, se opuso a que lo hiciera. No obstante, cuando fué maestro director de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla, admiró por «la agilidad y temple con que toreaba, como si los años, en vez de agobiarle con su paso, le dieran más fuerza, ánimo y decisión».

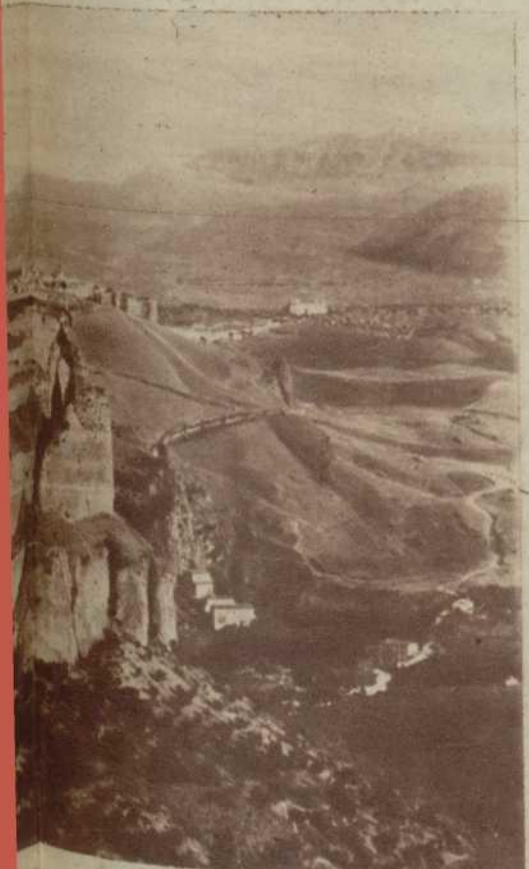
Unase a esta naturaleza de privilegio una rectitud moral en todos sus actos y un claro sentido del deber. He aquí lo que era aquel magnífico espada, que se retiró al día 20 de octubre de 1799, al filo de los cuarenta y cinco años, sin sufrir una cogida de sangre y después de estoquear cinco mil seiscientos toros.

¡Gloria a Pedro Romero, patriarca de una escuela taurina y ejemplo de probidad varonil!

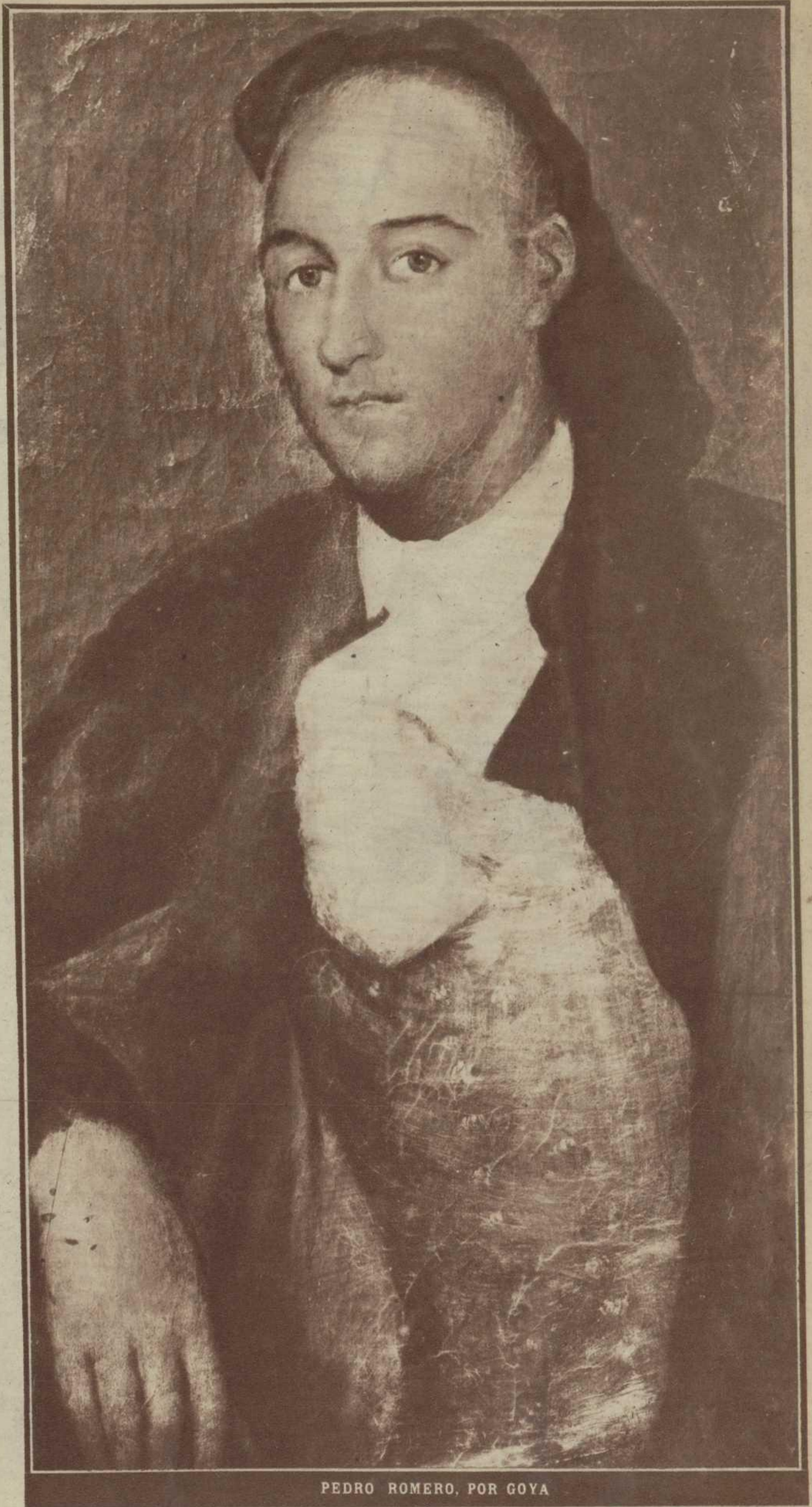
JOSE VEGA



«Pepe-Illón», el célebre e infortunado diestro sevillano, que trató vanamente de emular a Pedro Romero



las crosias serranas

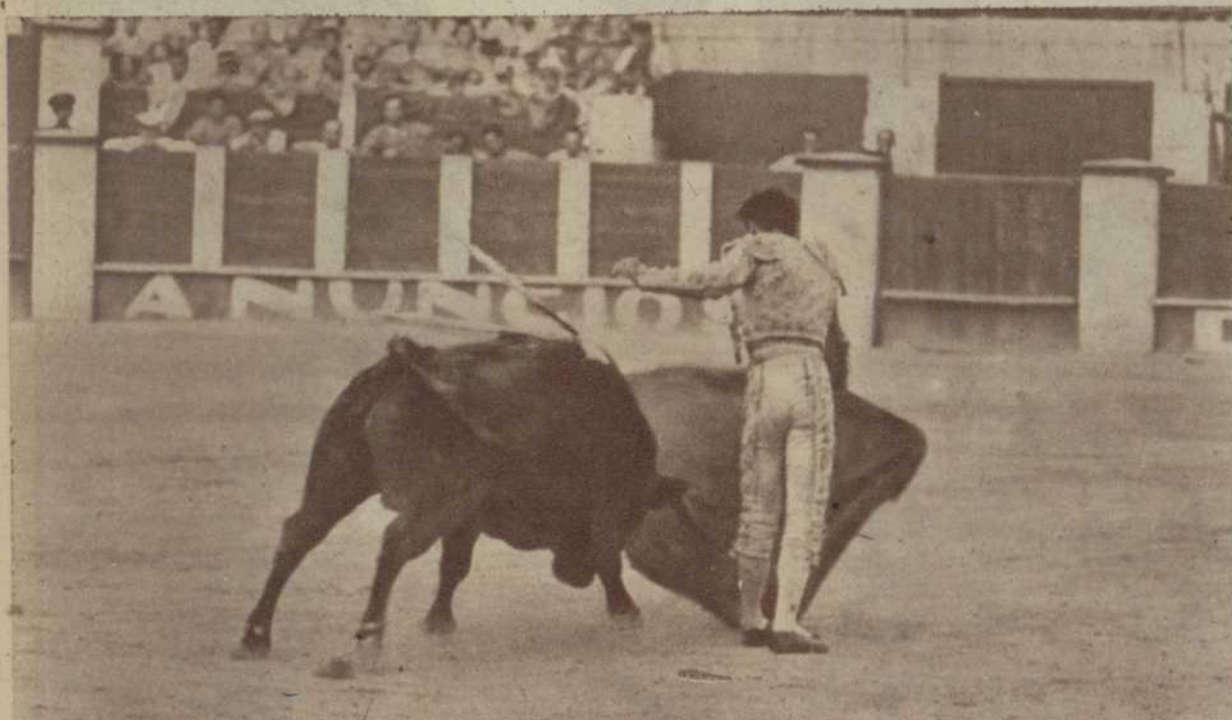


PEDRO ROMERO, POR GOYA



La presidencia, ¡buena presidencia!, de la segunda corrida

Corrida de toros y novillada en MALAGA



Este es el muletazo que, según cuentan crónicas, ha inventado Girón: el del reloj

El día 14 se celebró una novillada, en la que lidiaron reses de Antonio Urquijo de Federico, Rafael Mariscal y Manolo Segura, mano a mano.

Mariscal, en su primero, lanceó muy bien e hizo una gran faena con pases por alto, redondos y de otras marcas, siendo ovacionado. Mata de una estocada casi entera y descabella a la segunda. Gran ovación y salida. En su segundo dió una larga cambiada de rodillas. Con la muleta dió pases de rodilla naturales, altos, de frente y otras marcas, para una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y salida a los medios. En su tercero hizo una gran faena con pedresinas, naturales y de pecho muy ceñidos, para dos pinchazos y una estocada. Gran ovación, vuelta y salida.

Manuel Segura, en su primero, hizo una faena valiente y adornada, para media estocada superior. Ovación, una oreja, vuelta y salida. En su segundo, faena valiente, para un pinchazo y una gran estocada. Ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas y salida a los medios. En su tercero, gran faena con la izquierda, para media estocada superior. Ovación, dos orejas, rabo y salida. Mariscal y Segura fueron sacados a hombros.

La oreja de oro, a César Girón

La Asociación de la Prensa entregó la oreja de oro, que tradicionalmente ofrece al mejor espada de las corridas de Feria, al diestro César Girón.

CUARTA corrida de Feria. Seis toros de Pablo Romero. El ganado, bien presentado, pero blando al castigo. Lleno.

Ordóñez, faena inteligente, con ayudados, altos, redondos, naturales y el de pecho. Mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación, vuelta al ruedo y salida al tercio. En su segundo, a fuerza de porfiar, sacó varios pases por bajo, naturales y de otras marcas, adornándose. Muchas palmas. Dos pinchazos y media estocada. Gran ovación, una oreja, vuelta y salida. Pitos al toro en el arrastre. En el sexto, que mató por cogida de «Chicuelo II», bien con la capa. Palmas. Faena breve e inteligente, para una estocada. Muchas palmas.

César Girón, en su primero, coloca tres magníficos pares. Comienza la faena con cuatro ayudados por alto, sigue por naturales, que remata con el de pecho. Mata de media y descabello al segundo intento. Oreja, vuelta y saludos. En su segundo, faena con pases por alto, redondos y de costadillo. Sigue con dos pases en redondo con círculo completo. El público le ovaciona puesto en pie. Un pinchazo, estocada y descabello. Gran ovación, dos orejas, rabo, tres vueltas al ruedo y devolución de prendas.

«Chicuelo II», en su primero, que llega poco castigado a la muleta, hace una faena con pases por alto, redondos, de pecho y dos tandas de naturales. Al intentar uno por alto resulta cogido aparatadamente. Más pases por alto y es cogido nuevamente. Resulta conmocionado y con el traje destrozado. Cuatro pinchazos, dos medias y descabello al quinto intento.



Momentos antes de ser cogido, «Chicuelo II» dió este templado natural

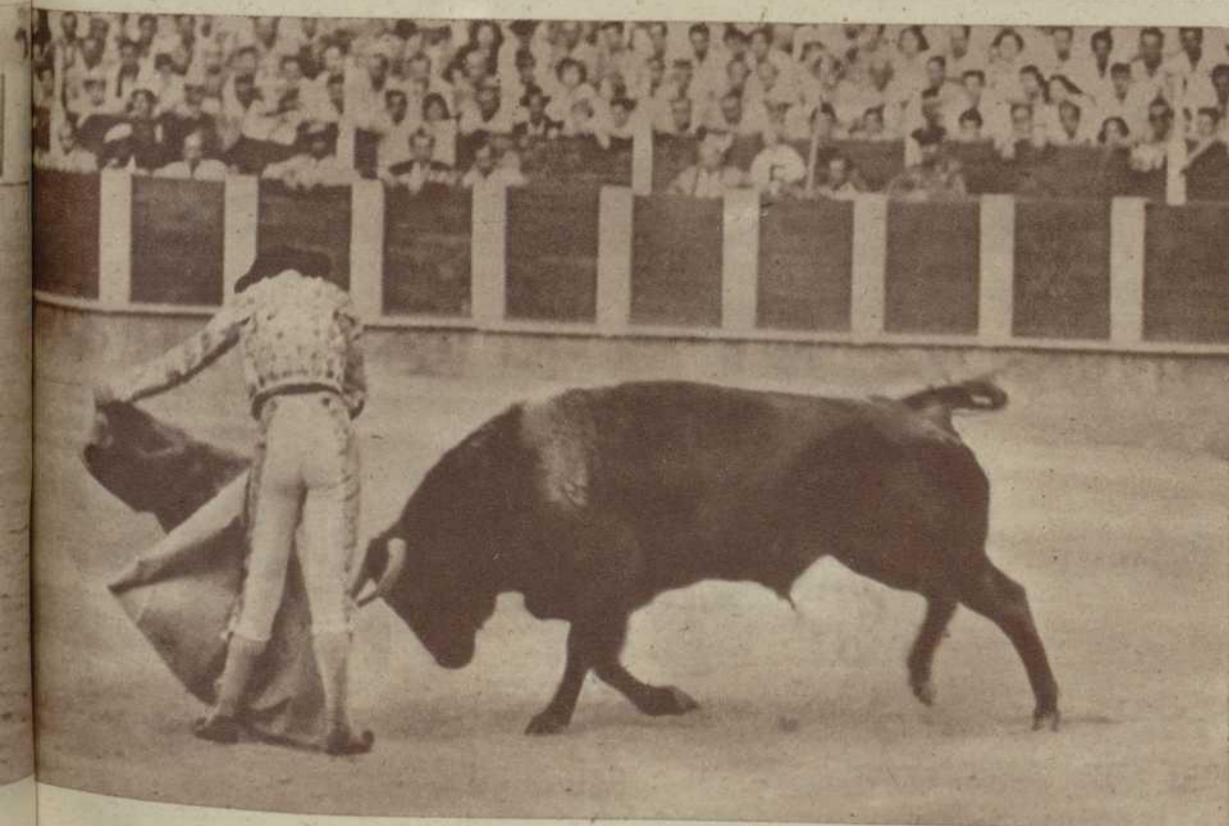


La última novillada fué presidida por la señora de Fernández-Cuesta, acompañada de bellas señoritas

Lidieron toros de Pablo Romero, Ordóñez, Girón y "Chicuelo II", y novillos de Urquijo, Mariscal y Manuel Segura. "Chicuelo II" y el banderillero Julio González, cogidos



Manolo Segura muleteando con la derecha al último novillo (Fotos Arenas)



Antonio Ordóñez en uno de sus personalísimos lances de capa



Rafael Mariscal en un buen derechazo a su segundo enemigo

“EL TORO”

ORIGENES, CASTAS, CRIANZA Y LIDIA

CON sintomática frecuencia, se discute en torno a la fundamental cuestión de lo que significa, como base de la Fiesta nacional, el toro. Y se ha llegado a implantar el vocablo «toristas» para señalar a quienes, por su afición, se lamentan de que no se conceda al toro, genéricamente, toda la importancia que tiene, dedicando, en cambio, más atención y más interés a los estilos y las fulgurantes carreras de los lidiadores. Estas consideraciones determinan que todo estudio, disertación o trabajo analítico, que se consagren al toro, como elemento esencial, tanto en el campo como en los ruedos, encuentren una fervorosa aceptación por parte de los que asignan especial importancia a las condiciones y al celoso cuidado de las reses de lidia.

En la colección «Grana y Oro», cuadernos taurinos que dirige y edita mi dilecto compañero «Barico», se acaba de publicar un ensayo, muy completo, acaso lo más documentado que, dentro de su obligada concreción, se ha hecho hasta ahora, y que firma «Areva». Bien conocida es la competencia de este escritor taurino que, en estas mismas páginas, deja huella frecuente de su conocimiento «del toro». Lectura de deleitosa satisfacción ha de ser este cuaderno, titulado así, expresivamente, «El toro», en que el tratadista va dando pormenores curiosos de todo cuanto se refiere a la cría, el desarrollo, las castas y genealogías de los cornúpetas. Remontándose a los orígenes, a las primeras noticias e investigaciones de orden zoológico, con un estudio detenido de las castas españolas, por regiones, ganaderías, y en sucesión cronológica, y con deta-

Por FRANCISCO CASARES

llada alusión a las reses bravas de Portugal, América y una parte de Francia, «Areva» nos ofrece vulgarizaciones de positivo interés al referirse a la edad de los toros. Y es, en esta fase de su trabajo, de importancia singular, cuanto expone en relación con las castas, cuya evolución y desarrollo es índice concreto de las edades, ya que los anillos, en la cuerna, representan la mejor y más exacta indicación de los años de cada res.

La reproducción, que tiene un valor extraordinario para la conservación de las razas y las castas, los diversos procedimientos, la función de los sementales y todo lo referente a la depuración para obtener los mejores ejemplares, dan lugar a otro de los capítulos de la rápida especulación que el autor realiza. La crianza y la alimentación le merecen, también, atención muy especial y que justifica la indudable trascendencia que esos aspectos tienen en la tarea selectiva.

ficación y condiciones, son motivo para una minuciosa exégesis por parte de «Areva», que trata, después, de la preparación de las reses para la lidia. Sigue otro aspecto no menos importante: el de las enfermedades y los defectos que, luego, en muchas ocasiones, son causa de las protestas de los públicos o de los previos reparos de los profesores veterinarios. Y en este examen incluye la serie de trastornos que pueden derivarse del encajonamiento y del transporte desde las dehesas a las Plazas.

No menos sugestiva es la parte que «Areva» dedica a las faenas del campo, a todo lo que es preciso hacer en las ganaderías. Es ya extensa la literatura que se ha producido en torno a tales operaciones, porque ellas, sobre su indudable importancia, no dejan de tener un matiz de seducción y de pintoresquismo que llega, en muchas ocasiones, a constituir un espectáculo. Las tientas, los herraderos, las diversas fases de la selección, hasta que se escogen las corridas que han de enviarse a los ruedos españoles, se han descrito ininidad de veces. El escritor, en este caso, aborda la parte técnica que todo ese destajo, en las dehesas, reviste y que es de enorme interés. El capítulo dedicado a «generalidades», es muy completo. Están, en él, compendiados muchos aspectos. Cada uno de ellos podría servir de tema a estudios de mucha más extensión. La pericia y la habilidad del competente cronista le facilitan la fórmula de concretar, dejando un oportuno apuntamiento de las facetas y los puntos que pueden considerarse sustanciales. Termina su estudio con el de los aspectos de mayor trascendencia que presenta el toro de lidia: su papel en la Fiesta, el de negocio y la carne. Y se cierra el librito de que me ocupo, con la relación de las ganaderías nacionales en el año actual.

La brevedad no excluye el interés. El autor se ha limitado a diseñar, a grandes rasgos, un tema de tanta importancia como el del toro. Ha prestado un servicio. Pero yo creo que la misma competencia que acredita, y la sugestión de lo que aborda, deben ser punto de partida, que su pluma y su experiencia aprovechen, para una empresa de más volumen: la de desarrollar, con otra extensión y detenimiento, lo que apenas queda sugerido en este cuaderno.



Pastos y piensos, calidad de la alimentación y su dosi-



ACABA DE APARECER
«EL TORO». Orígenes, castas, crianzas y lidia, por «Areva». 15 pesetas.

Otros títulos de la Colección
«GRANA Y ORO»

LA TAURAMAQUÍA EN EL SIGLO XVIII,
por «Recortes».
LA TAURAMAQUÍA EN EL SIGLO XIX,
por «Don Ventura».
LA TAURAMAQUÍA EN EL SIGLO XX
(Los primeros treinta años), por «Don Indalecio».
LA TAURAMAQUÍA EN EL SIGLO XX
(Desde 1931 a 1952), por «Don Indalecio».
BIOGRAFÍA DE «GUERRITA», por Bruno del Amo.

Cada volumen, 15 pesetas
Pedidos contra reembolso a

EDITORIAL MON

Cicerón, 16. Madrid

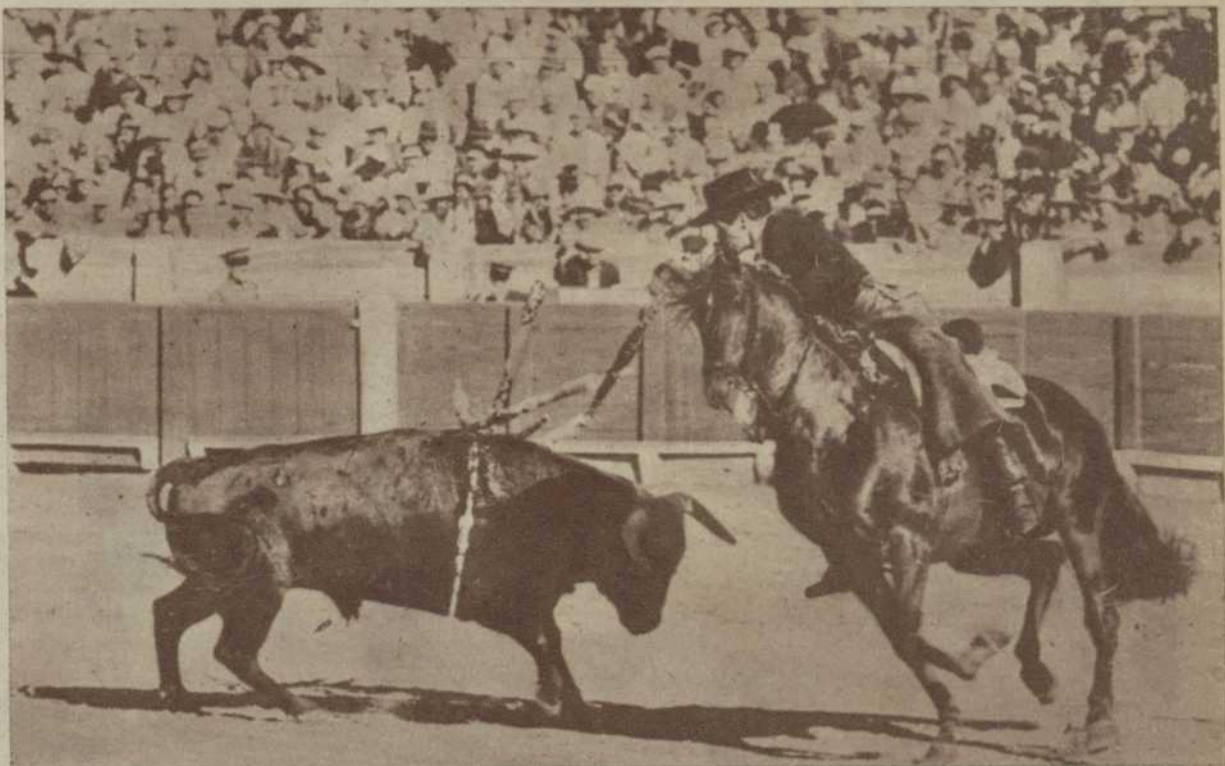
Corrida de la Beneficencia en Ciudad Real

Toros de Guardiola para Peralta, Antonio Bienvenida, Giron y C. Corpas

EL pasado martes, día 17, se celebró en Ciudad Real la corrida de la Beneficencia, con ganado de Salvador Guardiola, para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Antonio Bienvenida, César Giron y Carlos Corpas. El festejo fué presidido por numerosas señoritas de la capital y de la provincia, y al mismo asistieron algunas personalidades, entre las que figuraban el director general de Política Interior, señor Tello, y el secretario nacional de Sindicatos, señor Vizcaino.

Peralta alcanzó un gran triunfo, entre ovaciones y música, colocando con acierto y maestría varios rejones. Pie a tierra, acabó con el bicho de media estocada y descabello. (Ovación, oreja y vuelta.)

Antonio Bienvenida, en el primero de la tarde, rea-



Angel Peralta clavando un rejón de muerte



César Giron cita para dar un natural



Antonio Bienvenida toreando por verónicas

lizó una faena muy torera, acabando de cinco pinchazos y descabello. (Pitos al toro.) En su segundo realiza también una faena vistosa y adornada, para media que basta.

César Giron, en su primero, es ovacionado con los palos y realiza una faena breve, para dos pinchazos y descabello al tercer intento. En su segundo, el público abronca al picador Antonio Díaz por castigar duramente al toro, que también es mal banderilleado. Faena de alifio, para un pinchazo y estocada. (Pitos.)

Corpas recibe a su primero con una larga cambiada de rodillas y veroniquea excelentemente entre aplausos. Coloca tres buenos pares al son de la música. Faena voluntariosa, ya que el toro no permite otra cosa, para terminar de un pinchazo, media estocada y descabello. (Ovación y salida.) En el que cerró plaza vuelve a banderillar entre aplausos. Le hace una faena breve y adornada entre ovaciones y música, y mata de una estocada. (Ovación, petición de oreja y vuelta.)

La presidencia multó a los picadores «Picoto», Díaz y Hiena, por excederse al colocar las varas, y a un peón de Corpas, por cortar la oreja del último toro sin autorización. La oreja de plata que donaba la Asociación de la Prensa fué adjudicada a Peralta, que al final fué paseado a hombros.



La larga cambiada de rodillas de Carlos Corpas
(Fotos Cano)



PREGON de TOROS por JUAN LEÓN



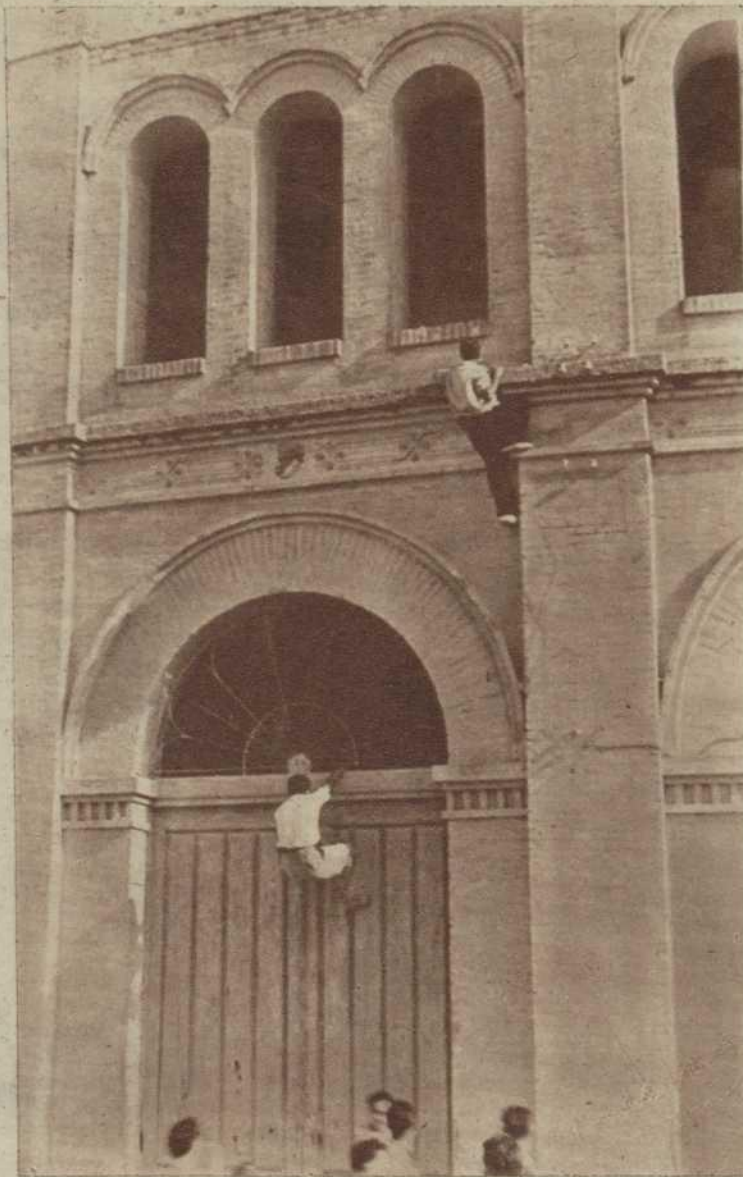
Llegarán o no, pero éstos sí que tienen afición y de ellos se puede esperar mucho

POCO más de una docena de festejos taurinos de todas clases en día tan señalado como el 15 de agosto es bien poca cosa. El curso de la temporada tiene en él su cenit, y aunque septiembre sea un mes bastante torero, no es fácil que este año se alcance la cifra mínima de espectáculos que en el año peor de la posguerra.

Pero no es un llanto jermiaco lo que vamos a derramar con tal motivo, ni una serie de lamentaciones que ya nos suenan mal en los oídos. Lo que quisiéramos es sacar fuerzas de flaqueza para convertir en victoria la derrota, llevando al ánimo de los más pusilánimes que la Fiesta marcha viento en popa, cogiéndonos para ello a esta noticia: Para montar el cartel del pasado domingo en Madrid (estas líneas están escritas tres días antes del domingo, y, naturalmente, ignoramos los resultados que, por otra parte, no alteran nuestro propósito) a base de seis novales a quien Dios reparta suerte, se barajaron los nombres de dieciocho diestros en embrión que pudieron llegar con la súplica recomendada —suponemos que muy bien recomendada— a la empresa de la Plaza de las Ventas.

La consecuencia es consoladora: no se agota la cantera; todavía hay quien sueña y lucha sin contar con otros apoyos que los de los propios recursos y, todo lo más, con el de los amigos que los recomendaron. Lo bueno sería que se organizaran otras dos novilladas semejantes para los doce que se quedaron en aspirantes, y una más, o las que fueren precisas, para repetir a los triunfadores de las primeras. Repitiendo sucesivamente el sistema completo con otros dieciocho y otros dieciocho, que de seguro los hay, quizá se irían descubriendo nuevos valores sin necesidad de que interviniéran esos «promotores taurinos» o modernos apoderados de que nos ocupamos semanas atrás que entregan «chechos» al fenómeno a base de cobrar tantos miles de duros que no cobraron nunca las más excelsas figuras del toro, cuando ser figura significaba excepción.

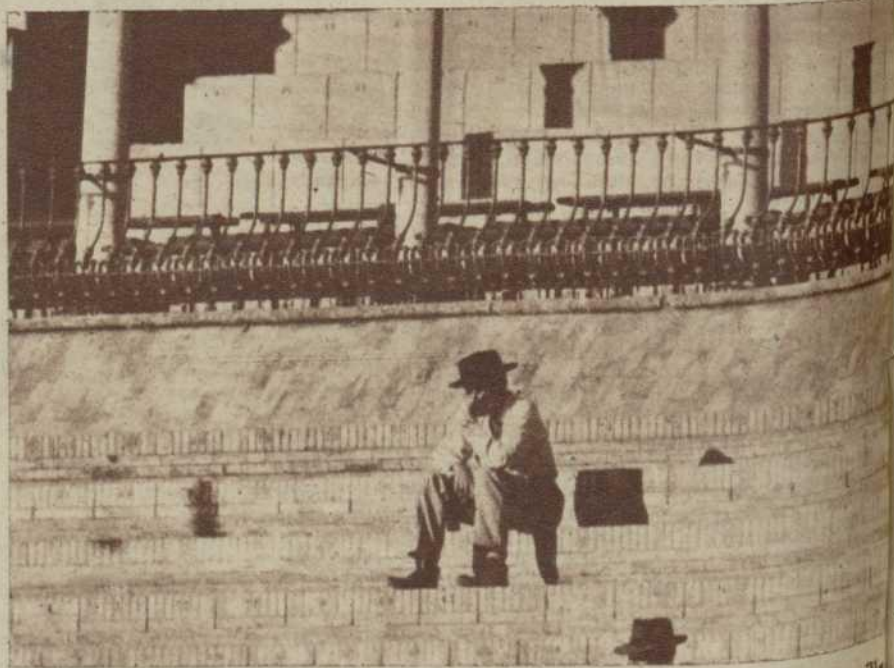
Si, porque ahora, en estos tiempos inflacionistas, ya no se concibe una figura aislada o una pareja de figuras, no. Ahora un empresario dispone de cuantas figuras precise para montar unos cuantos carteles de feria. Cinco corridas de toros, con dieciséis puestos porque una corrida era de ocho, pudieron cubrirse holgadamente con



Y estos otros que se juegan la vida por presenciar una corrida, es probable que toreen sin trampa

ocho figuras —con dos corridas cada uno para que tuvieran desquite—, y aún quedaron unas cuantas, tal vez las mejores, sin entrar en la combinación. Claro que tres figuras en un cartel representan para la empresa, poco más o menos, medio millón de pesetas en toreros, lo que suele traducirse, también poco más o menos, en veinticinco o treinta duros el tendido de sombra. Y suelen representar otra cosa más lamentable: que las plazas no se llenan y a la hora de cobrar las famosas figuras la empresa llora su quebranto y vienen las rebajas. Pero esas rebajas no alcanzan, no pueden alcanzar nunca al público, que es a quien convendría que llegaran, para que no escatimase su presencia en los cosos.

Lo malo es que tras esas



A veces, toreando los fenómenos ocurre, esto: la Plaza no se llena, y la taquilla

plurales figuras van surgiendo otras cortadas por semejante patrón, pero con más pretensiones todavía, que nos hacen sospechar que para la temporada de 1955, como todo será mejor, mucho mejor, los tendidos de sombra costarán a cuarenta duros. Son diestros que vienen con prisa de ganar billetes, muchos billetes; con tanta prisa y tantos billetes, que despreciando toda clase de elogios publicitarios referidos al arte de torear, quizá por considerarlos manidos tópicos que a nadie impresionan, se anuncian como iminentes cuentacorrentistas de tal o cual establecimiento bancario. Es la más discreta forma de llamar primo al público que se podía imaginar. Claro que les puede ocurrir lo que a tantos otros que no pasaron con su popularidad ni un punto más allá de la que les dió el costoso anuncio.

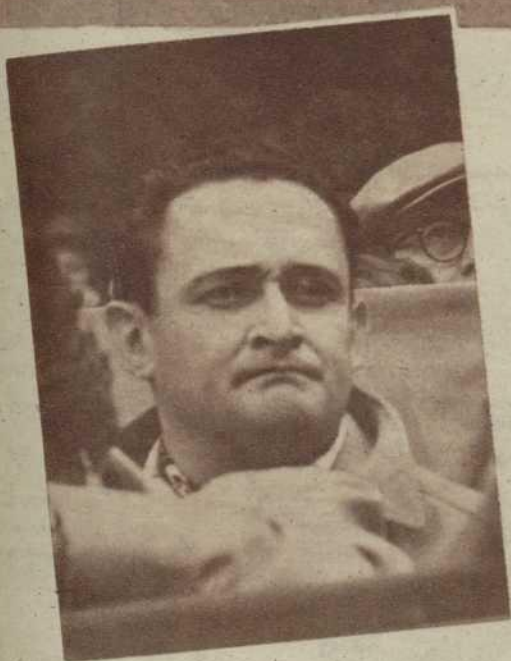
Por todo esto, y por muchas cosas más, conviene volver los ojos al panorama de los noveles puros, de los «chalsos» —que no faltará quien así los llame— que quieren salir a ganar batallas con una sola posibilidad: jugándoselo todo a una carta. Esos seis muchachos que han salido a torear el domingo un solo novillo cada uno tienen implícito un mérito de que carecen los que vienen con pretensiones que en los casos de mayor modestia alcanzan a torear dos o tres tardes, subiendo los honorarios a tenor de sus éxitos.

Según leímos, para el último domingo de agosto la empresa de las Ventas tiene anunciada novillada, pero sin diestros. O no se ha decidido a contratarlos o no los tiene. Pues que acuda a la docena de aspirantes para el domingo pasado y saque a media y al domingo siguiente, a la otra media. Así podrá poner baratas las localidades, si de momento no llena la Plaza, ya la llenará. Es muy probable que el público encuentre, al fin, más diversión en este juego, en el que se puede despejar una incógnita, que en el otro juego de entretener a figuras que no son tales figuras y sus pretenciosos apoderados.

Corrida de toros en Bayona



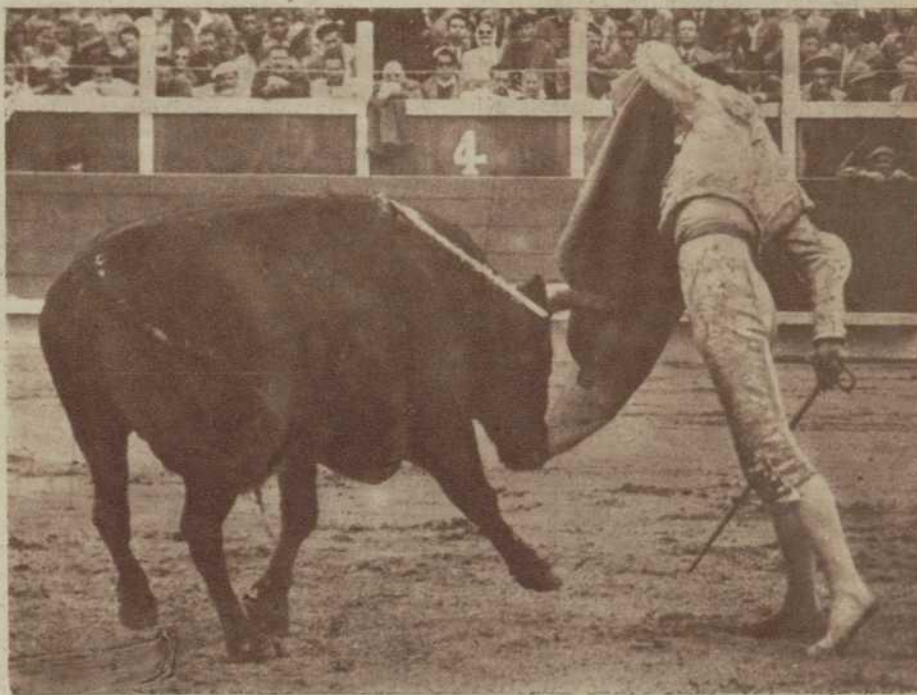
Como se ve en la fotografia, al hacer el paseillo las cuadrillas, el lleno en la Plaza de toros de Bayona era completo



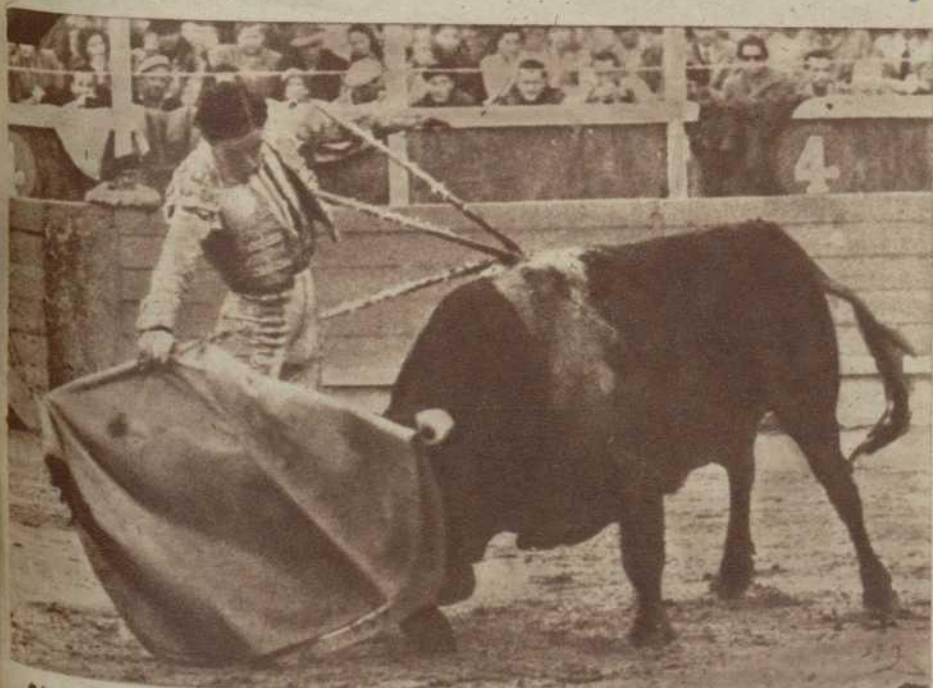
Reses de Urquijo
para ANTONIO
ORDÓÑEZ, CESAR
GIRON y CARLOS
CORPAS



Antonio Ordóñez, según la crítica francesa, no hizo todo lo que de él se puede esperar. Le vemos aquí en un afaro ado



Asistió a la corrida M. Bourges Maunowy, ministro francés de Industria y Comercio y presidente del grupo de partidarios de la alianza europea



César Girón, que no estuvo afortunado en el segundo, logró en el quinto una gran faena y cortó dos orejas



Carlos Corpas, que, como sus compañeros, toreó descalzo, estuvo muy valiente y muy torero en el corrido en tercer lugar (Fotos Chapresio)

LA NOVILLADA DEL DOMINGO en la MAESTRANZA

Buen cartel, en verdad, para novillada el que ofreció la Maestranza en el día de la Virgen, como se le llama en Sevilla al de la Asunción. Tres novilleros punteros: César Faraco, Antonio Vázquez —de la dinastía que inicia, con primores, Pepe Luis— y Ruperto de los Reyes, de otra casa que también tuvo buena fama, justamente ganada por su hermano mayor, Diego. Los toros, de don Salvador Guardiola, al nivel de los toreros, en orden a prestigio. Luego, ya en la Plaza, hicieron honor al buen nombre, pues salvo el primero, que no empujó mucho, y el tercero, que mansurroneó algo, en general dieron una lidia emocionante, con alardes de codicia, nobleza y bravura, cargando bien en los tercios de varas. Gracias a ello los toreros pudieron hacer que nos entretuviéramos, y hasta nos divirtiéramos un poco. Aunque no del todo, que hay que decirlo también. El lleno, de otra parte, fué completo, y ello demostró que no hay decadencia ni nada que se le parezca. Los buenos carteles siguen llevando el «respetable» a la Plaza, aunque sea con más de cincuenta grados al sol.

Faraco había producido buena impresión cuando debutó en Sevilla. Ahora la ha confirmado y la ha ampliado, pues, a decir la verdad, de no ser por su escasa fortuna con el estoque, hubiera logrado algún apéndice. Demostró en los dos enemigos estas tres cosas: reposo, seguridad y dominio. Y con ellas, alegría y elegancia, sin duda. En una palabra, calidad. Especialmente acreditó repertorio de toreo fundamental con la muleta, mandando mucho y pasándose los toros cerca. Los naturales fueron prodigados en tandas muy completas, ilustrándolos con magníficos pases de pecho, ayudados y redondos. En uno de sus toros dió la vuelta al ruedo, y en el otro saludó desde el tercio para corresponder a las palmas del público.

Antonio Vázquez fué toda la tarde el torero de la sal y el garbo, capaz de

**Reses de Guardiola
la para Faraco,
Vázquez y De los
Reyes
Los dos primeros
dieron la vuelta al
ruedo**

arrebatarlos con un desplante o con un leve revuelo de su capote. Su primero tenía que torear, pues cabeceaba mucho, derrotaba y se vencía por el lado derecho. Antonio, frente a condiciones tan difíciles, porfió, pisando buen terreno, siendo cogido al dar un pase de pecho. Logró así la serie de naturales y una colección larga y fina de pases de todas las marcas, que se aplaudieron. El segundo suyo fué bueno —no hay quinto malo—, y él lo mejoró, lidiándolo con sabia mano, como de maestro. Inició la faena con el famoso «cartucho» pepeluisista, y la siguió en la línea dinástica, con gracia y valor. Remató con manoleínas, que gustaron mucho. Se hubiera llevado al

menos una oreja; pero... el estoque no acertó a acabar con el astado, y antes de la estocada final tuvo que dar dos pinchazos. Dió la vuelta al ruedo.

Ruperto de los Reyes, del que podría decirse que «no es mi Ruperto, que me lo han cambiado», tuvo una mediocre actuación. Se pueden alegar a su favor algunas causas, como sus varios percances graves. También cabe decir que sigue prometiendo. Pero lo claro y efectivo de esta tarde —a la que se ciñe

la crónica— es que estuvo desganado, torpe y sin sitio. Todavía en su primero, manso y de feo estilo, la forma en que actuó Ruperto tiene justificación; en el que cerró Plaza, ciertamente, no. No significa esto que Ruperto haya dejado de ser el torero impresionante —y apasionante— que comenzó siendo. Decimos pura y simplemente que esta tarde no lo fué.

DON CELES



Un natural de César Faraco

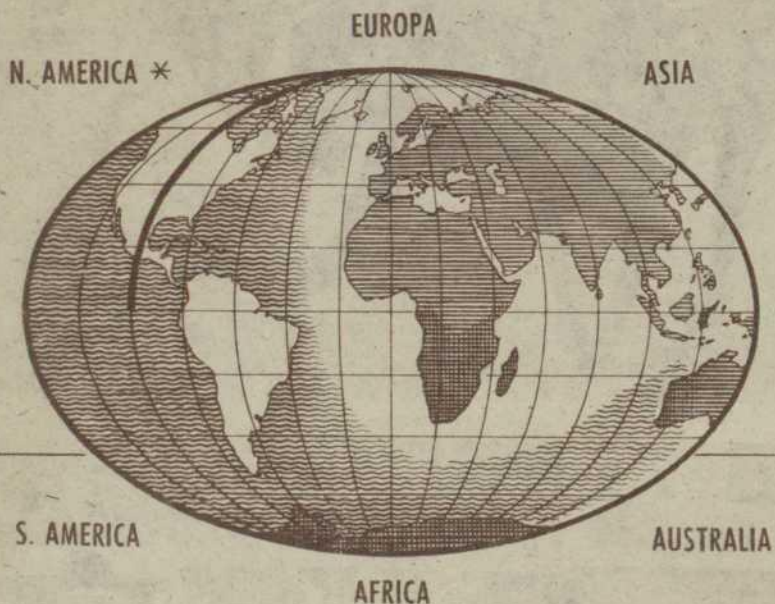


Antonio Vázquez en una manoleína



Un natural de Ruperto de los Reyes (Fotos Luis Arenas)

A LOS 6 CONTINENTES



N. AMERICA *

EUROPA

ASIA

S. AMERICA

AUSTRALIA

AFRICA

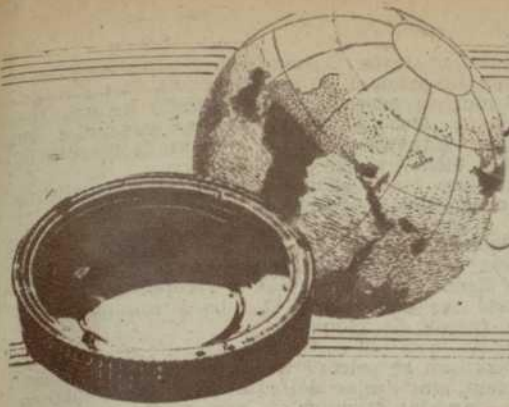
* con las siguientes frecuencias semanales:

BOSTON... 3	MONTREAL... 7	N. YORK... 17
CHICAGO... 1	(CANADA)	MIAMI... 1

Estos son algunos de los servicios intercontinentales de la B. O. A. C., en 1.ª Clase o Turista-económica, que enlazan con puntos españoles vía Londres o Roma.

Infórmese en su Agencia de Viajes o en las oficinas de LINEAS AEREAS BRITANICAS en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca

VUELE  **B.O.A.C**



Por los ruedos del MUNDO

Corridas y novilladas por las Plazas de España. — Corridas en Portugal, Francia y Méjico. — Luis Miguel tiene un incidente de frontera en Tijuana. Un rejoneador mejicano, capitán de bandidos. — Don Antonio Urquijo no ha vetado a nadie. — Han fallecido nuestro colaborador don Julio Iribarren y el banderillero «Bogotá». — Misa en la Plaza de Madrid el día de la Paloma. — Carteles de las Ferias de España. — Por las «peñas» taurinas. — Comentarios a las temporadas de Lima y Bogotá.

LA SEGUNDA DE PONTEVEDRA

En Pontevedra se celebró el día 14 la segunda corrida de las fiestas de la Virgen Peregrina, suspendida el pasado lunes por la lluvia. Toros de Moreno Yagüe, de El Escorial.

Juan Posada fué grandemente ovacionado en sus dos toros y hubo de dar la vuelta al ruedo.

César Girón cortó la oreja de su primero y escuchó una fuerte pita en su segundo.

Paco Mendes, ovacionado en su primero; en su segundo cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo.

Posada y Mendes fueron paseados a hombros por el ruedo.

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

En Gijón se lidiaron toros de Atanasio Fernandez. El quinto fué condenado a banderillas negras.

Silveti ejecutó una faena muy buena en el primero, lo mató de media estocada y cortó una oreja. En el cuarto se mostró muy valiente y dió la vuelta al ruedo.

Aparicio, faena superior en el segundo, para una estocada, y cortó las dos orejas. En el quinto, faena de alifio, media estocada y ovación.

«Jumillano», muy bien en el tercero, al que despachó de una estocada, y se le concedió una oreja. En el sexto, gran faena, pinchazo y estocada y corte de las dos orejas.

En Palma de Mallorca se lidiaron toros de Castillo de Higuera. Antonio Bienvenida hizo una buena faena en el primero, para un pinchazo, estocada y descabello, y fué ovacionado. En el cuarto, al que puso tres superiores pares de banderillas, muletó con reposo y adornos, acabó con una estocada y hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

Martorell dió la vuelta en el segundo y oyó pitos en el quinto.

Alfredo Leal cumplió bien en el tercero y fué ovacionado en el sexto.

En Vitigudino fueron corridas cinco reses de Molero. El rejoneador Florito Cáceres sufrió un golpe contra la barrera al derribarle el toro. Pasó a la enfermería y el animal fué muerto por la Guardia Civil. Carmelo Torres oyó los tres avisos en su primero. Al retirarse al burladero sufrió un ataque. Fué conducido a la enfermería. Victoriano Posada, dos orejas, vuelta y otra oreja. Salió a hombros.

DOS NOVILLADAS EL DIA 12

En Socuéllamos se celebró la segunda novillada de feria con reses de Victoriano de la Serna.

«Montero II», en su primero, formidable faena de muleta, para una estocada y descabello. Una oreja. En su segundo repite la faena y mata de una gran estocada. Dos orejas.

«Chicuelo III», faena magistral en su primero. Dos orejas. En su segundo, faena de dominio, para una buena estocada. Oreja.

Los dos diestros fueron sacados a hombros.

En Tolosa se celebró una novillada con motivo de las fiestas de la Liberación, lidiándose seis toros de don Antonio Martínez, de Tudela.

Chacarte, en su primero, realizó una gran faena. Oreja. En su segundo cumplió y fué aplaudido.

«Parrita» estuvo muy valiente en su primero. En su segundo cortó una oreja.

«El Turia» instrumentó una gran faena y mató de un gran volapié. Dos orejas y rabo. En su segundo estuvo también colosal, pero no tuvo suerte con el estoque, por lo que perdió la oreja.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Albacete fué lidiado ganado de Eugenio Ortega. Pepe Montero, oreja en el primero y vuelta en el tercero.



Don Julio IRIBARREN

EN Madrid ha descansado en el Señor nuestro querido amigo, gran aficionado y destacado escritor taurino, especializado en estadísticas de la tauromaquia, don Julio Iribarren, alto funcionario del Ministerio de Hacienda, que estaba destinado en el Instituto de la Moneda, y colaborador asiduo de EL RUEDO, que en su último número extraordinario de media temporada aún pudo incluir los últimos trabajos especializados de nuestro íntimo y fraternal compañero.

Fuó, en su vida taurina activa, apoderado de los matadores de toros «Niño de la Palma», Martín Agüero y Victoriano de la Serna, entre otros diestros. También fué empresario en varias ocasiones, y a su influencia se debió en gran parte la construcción de la Plaza de toros de Alvaro, su villa natal, en la provincia de Logroño.

El señor Iribarren había sido operado hace algún tiempo de una enfermedad de vientre, y a consecuencia de esta intervención tuvo un padecimiento de parálisis y otras graves complicaciones posoperatorias que han determinado su muerte, muy sentida por las numerosas amistades que el difunto se ganó en vida por su caballerosa afabilidad. Pero ni en sus momentos de mayor dolor dejó de preocuparse por la Fiesta y trabajar en sus recopilaciones estadísticas. En el lecho corrigió las últimas pruebas de nuestra revista.

El entierro, verificado en la tarde del mismo día de su fallecimiento, el día 13, constituyó una sentida manifestación de duelo, a la que nos asociamos de todo corazón. Reiteramos nuestro pésame a la viuda e hijos de este entusiasta de la Fiesta, que laboró por ella hasta pocas horas antes de su muerte. Dios le tenga en su seno.

Luis Monteros, dos orejas en el segundo y una en el cuarto.

En Alvaro fueron corridos novillos de Matías Ramos. «Relámpago», oreja en uno y vuelta en otro. Andrés Alvarez, dos orejas y vuelta. Alberto Aguilera, una oreja y regular.

En Almendralejo se celebró una novillada con ganado de Javier Molina, desigual. Zerpa, oreja en el primer novillo y vuelta en el cuarto. Montenegro, vuelta en uno y oreja en otro. Gálvez, valiente, pero desafortunado con el estoque. Miguel Campos, oreja y rabo en uno y oreja en otro.

En Almorox (Toledo) se lidiaron reses de don Emeterio del Corral, para Luis de la Casa, «Morenito de Talavera», y Juan Laguna, que demostraron mucho miedo. Tuvieron que matar las reses Antonio de la Casa, hermano de Luis, y Julio Segura, peón de Juan Laguna. A los novillos se les dió la vuelta al ruedo.

En Blanca fueron lidiados novillos de González Altozano, bravos. Pepe Escudero, oreja en uno y palmas en otro. Andrés Hernando, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

En Cáceres fueron lidiados novillos de Francisco García, buenos. «Mirabeño», vuelta en uno y oreja en el otro.

Mantesanz, palmas en uno y cogido por el otro, que le dió un golpe en un ojo. Mató al novillo «Mirabeño», bien.

En Córdoba se celebró una novillada económica con novillos de Antonio de la Cova, mansos. José Quesada, ovación y vuelta en su primero y palmas en su segundo. Rafael Gago, en su primero, ovación y oreja, y en su segundo, ovación. Hubo lleno completo.

En El Escorial se lidiaron novillos de Nemesio González, flojos. El rejoneador Brilho de Matos, regular. El sobresaliente Quirino Pepe escuchó un aviso. «Pirri II», ovación en uno y vuelta en otro. Manolo Martín, vuelta en el primero y ovación en el otro.

En El Espinar fueron lidiados novillos de la viuda de Calderón, bravos. Joselito Alvarez, Antonio Vargas y Roberto Cardo fueron ovacionados y cortaron una oreja cada uno. Vargas sufrió un puntazo leve.

En Estepona se lidiaron novillos de Carlos Melgarejo, buenos. «Carriles», dos orejas en uno y dos orejas y rabo en otro.

En Hellín fueron lidiados novillos de Antonio García, Magdaleno, desacertado. Demetrio, valiente; cortó una oreja, siendo paseado a hombros.

En Jaén fueron toreados novillos de Francisco Marín. Jiménez Torres, dos orejas en el primero y vuelta en el cuarto. Sepúlveda, vuelta en el segundo y palmas en el quinto. Angel Jiménez, vuelta en el tercero y ovación en el sexto.

En Játiva se celebró una novillada con reses de Garzón. Gabriel Rovira, vuelta al ruedo en el primero y dos orejas y rabo en el cuarto. Paco Corpas, vuelta en el segundo y una oreja en el quinto. Bernadó, oreja en el tercero y vuelta en el sexto.

En Málaga fueron lidiados novillos de Salvador Guardiola.

Mariscal oyó palmas en los suyos.

Manolo Segura, dos orejas y rabo en el segundo y las dos orejas en el quinto.

Antonio Gallardo, breve en el tercero y vuelta al ruedo en el sexto.

A la novillada asistió el ministro secretario general del Movimiento, don Raimundo Fernández-Cuesta.

En Manzanares se lidiaron novillos de Félix Gamo, mansos. Corbelle, bien en el primero y oreja en el tercero. Alfonso Merino, oreja en el segundo, y oreja y rabo en el cuarto.

En Melgar de Fernamental fueron lidiados novillos de Encinas, que cumplieron.

«Chamaco de Méjico», vuelta en el primero y dos orejas y rabo en el tercero.

Pedro Calvo, vuelta en el segundo y dos orejas y rabo en el cuarto.

En Orihuela fueron lidiados novillos de Francisco Marín.

«Madrileño», vuelta al ruedo en uno y ovación en el otro. Tendero, dos orejas en el segundo, aplausos en el quinto. Vicente Bial, «el Tino», dos orejas en el tercero y las dos y el rabo en el sexto.

En Pradoluengo fueron corridos novillos de Encinas. «Relámpago», dos orejas en uno y vuelta en otro. José Luis Serrano, vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

En el Puerto de Santa María se lidiaron novillos de Albaserrada. Del Pino, dos orejas en el primero y una en el cuarto. Pepe Jiménez, vuelta al ruedo en el segundo y dos orejas en el quinto. Juan Antonio Romero, dos orejas y rabo en el tercero y dos orejas en el sexto.

En Santander se celebró una novillada con reses de Juan Guardiola, buenos. Pepe Ordóñez, palmas en el primero y ovación en el cuarto. Chacarte, una oreja en el segundo y silencio en el quinto. «El Turia», palmas en el tercero y ovación en el sexto.

En Sevilla fueron lidiados novillos de Salvador Guardiola. Primero y quinto, pitados.

César Faraco hizo una faena superior en el primero y la remató con una estocada y un descabello al quinto intento. Fué ovacionado. También fué excelente su segunda faena, y dió vuelta al ruedo.

Antonio Vázquez fué ovacionado en uno y dió la vuelta en otro.

Ruperto de los Reyes, pitos en el tercero y muestras de desagrado en el sexto.

Faraco fué despedido con una ovación.

En Sigüenza se lidiaron tres novillos, bravucones, de Félix Gamo. Alfredo Moriente estuvo torerísimo toda la tarde, pero falló con el estoque, por lo que perdió las orejas de los dos primeros toros. En el tercero estuvo superior en todos los tercios e hizo una faena de muleta extraordinaria, cortando una oreja.

En Talavera de la Reina se lidiaron novillos de García y Moreno.

Paquito González, vuelta y división de opiniones. Angel Jiménez, vuelta y pitos.

En Villagarcía de Arosa se lidiaron novillos de Cobaleda, mansurrones. Pepe Luis Arranz, vcluatarioso en uno y oreja en otro. Juan de los Ríos, palmas en uno y oreja en otro.

En Villarrobledo se celebró una novillada con ganado de Abdón Alonso. Fermín Murillo, ovación en el primero y dos orejas en otro. Manolo Cascales, dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el otro. José Luis Lozano, dos orejas en su primero y dos orejas y rabo en el último.

En Zaragoza se lidiaron novillos de Laureano Mariscal, buenos. Pepe Puerto, mal en uno y vuelta en el otro. Antonio Palacios, una oreja en cada novillo de los suyos. Pepe Rodrigo, pitos en sus dos enemigos.

LAS NOVILLADAS DEL MARTES

En Almoróx (Toledo) fueron coridos novillos de Emeterio del Corral, que resultaron buenos, y a los que se dió la vuelta al ruedo.

Pepe Martín Rayo fué ovacionado.

Pepe Alfeirán se retiró y fué sustituido por Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera», que también escuchó ovaciones.

Durante el desencajonamiento, uno de los toros alcanzó a Antonio Silván y a Honorio Escudero, volteándoles y causando a este último una herida en el muslo de quince centímetros, calificada de pronóstico reservado.

En Cazalla de la Sierra se lidiaron novillos de Quintanilla Vázquez, que cumplieron.

Mario Carrión, en su primero, ovación, vuelta y salida. En su segundo, ovación, una oreja y vuelta.

Manolo Zerpa, en su primero, ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, ovación y salida.

Antonio Gallardo, pitos y ovación en sus respectivos novillos.

Carrión y Zerpa son sacados a hombros.

En el segundo novillo fué cogido el banderillero «Acorro», que fué asistido de fuerte conmoción cerebral.

En Villarrasa, de Huelva, con buena entrada, se celebró una novillada con ganado de Tassara, que resultó bravo y desigual. El primero de los bichos quedó inutilizado y fué preciso apuntillarlo.

Agustín Cobos es aplaudido en banderillas.

Benito Márquez Chinorro, faena valiente para una estocada. Oreja, rabo, y es sacado a hombros.

Manuel Perón Castillo oyó un avio y no consigue matar. Bronca.

TOROS EN PORTUGAL

En Lisboa, los rejoneadores Nuncio y Sepúlveda, con toros de Gama en Caldas da Reinha, cumplieron. Juanito Biervenida, vuelta al ruedo en su segundo, y Mario Carrión, una vuelta en su primero y dos en el otro.

En Espinho, con toros de Pedraza, fueron aplaudidos los rejoneadores Simao da Veiga y José Rodrigues. Antonio dos Santos y Paco Mendes dieron vueltas al ruedo.

CORRIDAS EN FRANCIA

En Bayona se lidiaron toros de Urthego. Ordóñez valiente en sus dos, aunque no sacó todo el partido que podía.

Girón, discreto en el primero y en el otro cortó dos orejas.

Corpas, regular en el primero y mal en el último.

En Collioure se celebró una corrida con toros de Aparia, para los diestros José Rodríguez, «Coriano»; «Solanito» y Luis Aparicio. «Coriano» resultó cogido por su segundo enemigo. «Solanito» cortó orejas en sus dos toros. Aparicio fué muy aplaudido. «Coriano», después de haber sido curado en la enfermería de la Plaza, fué trasladado al Hospital de Perpiñán. Sus heridas no son de gravedad.

En Roquefort, el novillero Miguel Angel cortó dos orejas en su primero y las dos orejas, el rabo y una pata en el otro. Salió a hombros. Francisco Peláez estuvo bien en el primero y cortó las dos orejas en el otro. «Solanito» fué ovacionado en el primero y cortó las dos orejas en el último. Los novillos eran de Duarte de Atalaya.

LA TEMPORADA EN MEJICO

En Ciudad Juárez se celebró una novillada en la que Manolo Márquez estuvo bien, pero desafortunado con el estoque. Jesús Torres, muy valiente en los dos. Los novillos fueron de Zacatepec.

En Huamantla se celebró una corrida de toros. Capetillo, bien en los dos. Aguilar, mal al matar. García, oreja en uno y cumplió en el otro. Las reses eran de Piedras Negras.

En Méjico se celebró una novillada. Raúl Espindola, bien en el primero y dos avisos en el otro. Jose-lito Huelta cortó la oreja en el primero y en el otro cumplió. Amado Ramírez, regular en el tercero y mal en el último, en el que oyó los tres avisos. Los novillos fueron de Piedras Negras.

En Méjico, el martes día 17, y con la Plaza llena, se celebró una corrida mixta con ganado de Rivas Varela, que resultó grande y poderoso.

El matador Jesús García estuvo superior con el capote en su primero, al que hizo una faena valiente, con muchos adornos, para terminar de una buena estocada. Ovación, oreja, vueltas y saludos. En su segundo estuvo muy bien, a pesar de las dificultades del bicho, y fué ovacionado.

El novillero José Carmona se mostró muy valiente y fué ovacionado en sus dos novillos.

En Palmira, el español Antonio Torrecilla cortó una oreja. Hernán Medina cortó también una oreja. Chucho Tenorio oyó un aviso, y «Morenito de Quindío» cortó las dos orejas, el rabo y una pata. Los novillos fueron de González.

En Teziutlan se celebró una corrida de toros. Fermín Rivera, dos orejas del primero y ovacionado en el otro. Carvajal cumplió en uno y dos orejas del cuarto. Los toros eran de La Punta.

En Torreón, «el Callao» estuvo bien en uno y ovacionado en el otro. Francisco Honrubia cumplió en los dos. Lara cortó la oreja en el primero y las dos y el rabo en el último. Los novillos eran de Alfredo Chaves.

TRES NOTICIAS AZTECAS

Según dicen de Tijuana, el torero español Luis Miguel Dominguín ha sido expulsado de Méjico, donde, para ver una corrida de toros en esta ciudad había entrado sin el oportuno visado. El espada fué reconocido en la Plaza de toros, y durante la noche fué retenido en el hotel en que se hospedaba, en calidad de detenido.

A Méjico ha llegado el matador de toros Jorge Aguilar, que ha dado por terminado su viaje de bodas por Europa. El domingo toreó —como decimos arriba— en la plaza de Huamantla, alternando con Manuel Capetillo y Rafael García.

Como detalle curioso vale citar el que los toros, de Piedras Negras, fueron llevados por las calles de la población, como se hace en Pamplona durante la famosa feria de San Fermín.

El rejoneador Juan Cañedo y otros seis mejicanos muy conocidos han sido acusados de robar 42.000 dólares y golpear a la esposa del ex ministro de Hacienda Ramón Beteta y a la hija del matrimonio.

La policía ha anunciado que Cañedo y otro individuo llamado Crespo habían confesado haber planeado el atrevido atraco, realizado en pleno día. Ha sido recobrado más de la mitad del botín robado por los atacadores. Faltan unos 23.000 dólares en billetes norteamericanos y mejicanos y monedas de oro.

Con Cañedo y Crespo se encuentra detenido el ex jefe de la Policía de Acapulco José Navarro, el ex agente de la Oficina Federal de Investigación Larrañaga, otro individuo llamado Luis Sobera de la Flor y dos pistoleros llamados Remo y Rómulo Alegrette.

Según la Policía, Cañedo y Crespo dirigían una banda de unos 40 individuos especializados en el robo de bancos y de casa de personas acaudaladas.

LA TEMPORADA LIMENA

Con el título periodístico «Dificultades, luchas y un gran cartel», el crítico de «La Crónica», de Lima —que firma «Don Fulano»—, escribe:

«Con inteligencia y visión del negocio taurino, con ánimo enterizo, sin dejarse ganar por las dificultades opuestas, la Empresa ha terminado ya la contratación de los matadores de toros que deberán animar la próxima «temporada de octubre».



Antonio Vargas también ha sufrido herida en el muslo izquierdo cuando el domineo intervino en la novillada de El Espinar (Foto Zurita)



Cuando toreaba de muleta en la plaza de Villarcayo Tomás Calderón, el novillo le dió un puntazo en el pómulo izquierdo que penetró en el ojo (Foto Zurita)

El cartel que nos ofrece la Empresa es sencillamente muy bueno. Recorra el lector la lista de los matadores de toros en actividad y comprobará lo que decimos. Claro, tal o cual nombre falta y ha tenido que ser sustituido por otro, de no menor jerarquía. Pero la falta no es imputable a la Empresa. Esta ha realizado todas las gestiones imaginables —y compatibles con la realidad económica— para ofrecer al público y a la afición peruana lo mejor dentro de lo actual.

César Girón, el triunfador de las ferias de Castellón, Sevilla y Córdoba, ganador del «trofeo Manolete»; Carlos Corpas, diestro que domina en los tres tercios de la lidia, muchacho que está «en celo» y que ha triunfado en casi todas sus presentaciones; Antonio Bienvenida, que no necesita de encarecimientos, sólido puntal de la actualidad taurina; Manuel Jiménez, «Chicuelo II», el torero de angustia, triunfador en las corridas de San Isidro, en Madrid, y Rafael Ortega, que recientemente cortó tres orejas en Madrid, en la corrida en que mató seis toros, y que es, a estas horas, el mejor estoqueador español, conforman una mano de toreros de positivo interés. Veremos en esta temporada —que bien podría llamarse de abono a secas— caras nuevas. Y repetirán sólo los diestros que tienen positivamente cartel en Lima. No hay «rellenos». No se dan «trágalas».

La labor de la Empresa para la contratación de los diestros ha sido laboriosísima. El sabotaje ha funcionado activamente. A los diestros que estaban en tratos con la Empresa —a Antonio Chenel, «Antoñete», uno de ellos— les llegaron cartas desde Lima aconsejándoles pedir enormes sumas. Torero hubo que llegó a pedir nada menos que esto: 13.000 dólares por corrida, cuatro fechas seguidas, opción para escoger ganado, pago de los impuestos suyos —18 por 100 sobre los honorarios— y de su cuadrilla, pago de pasajes para el apoderado y de gastos de estancia. ¡Casi nada! Ese diestro, a los pocos días, daba el «mitin» en una plaza de importancia... Otro factor con el que ha tenido que luchar la Empresa ha sido el altísimo precio del dólar. Ninguna empresa taurina se ha visto obligada a asumir obligaciones con el dólar a veinte soles. Los toreros españoles, que estaban informados desde Lima por los «bienintencionados» corresponsales, pedían muchos dólares y argüían que la peseta había subido de precio. Más claro: que cotizándose ahora la peseta a menos de 40 unidades por dólar, se veían obligados a pedir más dólares para compensar esa alza. Un torero que ganaba mil dólares —pongamos por caso— recibía hace dos años 50.000 pesetas. Ahora recibe escasamente 40.000. Y todos querían que la diferencia la pagase el público limeño. Así, pues, la Empresa se enfrentaba a un doble problema cambiario: la baja del sol peruano y el alza de la peseta con relación al dólar. Y todo esto conspiraba contra la firme e irreductible decisión de la Empresa de ceñirse —hasta donde sea materialmente posible—, a los precios que rigieron en la temporada de 1952, cuando el dólar estaba a 15 soles. No olvidemos que la Empresa que dirigió el negocio taurino el año pasado encaró el espectáculo aumentando el precio de las localidades en un 20 por 100 más o menos, medida que ocasionó la ausencia de buen porcentaje de público y las pérdidas consiguientes, no sólo para la Empresa citada, sino también para el Fisco, Municipio del Rimac y Gota de Leche, por concepto de los impuestos del 20 por 100 que paga el público sobre el precio de las localidades y que, por mandato legal, se distribuyen así: 10 por 100 para el Fondo de Educación Nacional, 5 por 100 para las rentas municipales del distrito y 5 por 100 para las Gotas de Leche.

Lo que se puede decir ahora, a estas alturas, es



Un momento de la actuación del rejoneador don Bernardino Landete en Tafalla, donde mató pie a tierra un toro y fué contratado para el domingo que viene (Foto Mateo)

que, contra trancas y barrancas, tendremos temporada taurina grande, con las mejores figuras de la actualidad. Y que el público no pagará por verlas precios exorbitantes. ¿Por qué? Porque la contratación se ha llevado con inteligencia, ánimo y realismo. Y porque a aquel torero que no ha querido entender la situación se le ha dejado fuera del cartel.»

LA TEMPORADA EN BOGOTÁ

Noticias llegadas de Bogotá nos informan de que la Junta de Contratos del Municipio, tras una larga sesión, resolvió ceder la plaza, por un año, a partir del 15 de este mes, al señor Fermín Santamaría, copropietario de Mondoñedo, y quien se había presentado a la licitación en competencia con don Domingo González y don Antonio Reyes, «Nacional». Aunque la propuesta de «Nacional» fué la más elevada en cuanto al canon del arrendamiento, el Municipio optó por el señor Santamaría, por considerar quizá que poseía mayores facilidades de ganado para hacer una buena temporada. Sobre el particular no sería extraño que «Nacional» iniciara una acción contra lo resuelto por el Municipio.

Es el sentir general que el señor Santamaría hará la temporada en colaboración con la casa «Dominguín» y que, en representación de ella trabajará aquí Pepe Dominguín, quien hace ya algunos días se halla en esta ciudad, donde es muy estimado.

El nuevo empresario de la Plaza tendrá que dar seis corridas de toros y cinco novilladas de primera categoría, respondiendo con una fianza de millón y

medio de pesetas. En su propuesta ofreció corridas de Mondoñedo, Vistahermosa y Dávila.

Doña Clara Sierra tiene una buena camada para la temporada, pero posiblemente la exporte al Perú y para una temporada que se proyecta en Maracay en febrero. Ella había ofrecido antes sus toros a Pepe Dominguín si éste directamente se quedaba con la Plaza.

DON ANTONIO URQUIJO DESMIENTE

Recibimos atenta carta de don Antonio Urquijo, en la que el prestigioso ganadero nos ruega rectifiquemos la versión dada por nuestro corresponsal en Valencia, J. Lloret, según la cual, por «ciertas condiciones impuestas por el señor Urquijo», no se pudo dar un determinado cartel de toreros.

«No sé —dice el señor Urquijo en su carta— quién habrá podido dar esa versión, pero me interesa señalar la total inexactitud del hecho, ya que ni en esta ocasión ni en ninguna he puesto reparo a ningún torero, ni muchísimo menos condiciones de esa índole.»

Aclarado el extremo, correspondemos al cordial saludo del actual propietario de la casta privilegiada de Murube.

ACTUALIDAD DE LAS VENTAS

A las diez y media de la mañana del domingo se celebró una misa en la capilla de la Plaza de toros Monumental de Madrid, que preside la Virgen de la Paloma.

El santo sacrificio fué oficiado por un sacerdote de la parroquia de Covadonga y aplicado por el eterno descanso del alma de los toreros fallecidos.

Al acto religioso asistieron los señores Stuyck y Escanciano, varios consejeros de la Empresa, diestros y personal de la Plaza.

La Empresa de la Monumental madrileña prepara una novillada interesante para el domingo 22, con ganado de Arturo Sánchez Cobaleda, para Ramón Barrera, Mario Carrión y Manolo Segura.

CARTELES DE FERIA

Han quedado ultimados los carteles de feria en la plaza de Colmenar Viejo. El día 29 se lidiarán seis novillos de don Luis Bernaldo de Quirós para José Alvaréz, Juan Gálvez y Rafael Mariscal, y el día 30, seis toros de Miura para Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Carlos Corpas.

Dos estupendos carteles de toros y toreros.

Don Pedro Balañá ha dado por fin a conocer los carteles de las corridas de feria de agosto. Son los siguientes:

Día 28, siete toros de Nicasio Sánchez, antes Contreras, para el rejoneador Angel Peralta y los diestros Antonio Bienvenida, César Girón y Chicuelo II.

Día 29, toros del marqués de Domecq, para Julio Aparicio, «Pedrés» y «Antoñete».

Día 30, novillos de Galache, para Manuel Segura, Joaquín Bernadó y «Chamaco».

El día 8 de septiembre, fiesta de la Consolación, de Utrera, se celebrará una novillada con ganado de Esteban González para Bernadó, Ruperto de los Reyes, Juan Gálvez y Juan Romero.

El novillero cordobés «Chiquilín» ha sido incluido en la próxima novillada en Palma de Mallorca para el próximo domingo, con ganado de Juan Guardiola, para el cordobés Jiménez Torres y Antonio León.

En Antequera ha quedado definitivamente ultimado el cartel de la corrida del próximo día 21, segundo día de feria de esta ciudad. Alternarán el rejoneador Angel Peralta y los diestros Antonio Bien-



Miguel Ortas, que en la Plaza de Vista Alegre fué cogido por el tercer toro, permanece en el Sanatorio, donde atiende a su curación. Le acompaña su señora madre (Foto Zurita)



Los toreros españoles José Rodríguez («Exquisito»), Salvador Ruiz («Frasuelo») y Ramón Arasa («Fuentes») (cuarto, séptimo y octavo por la izquierda), con el corresponsal de la U. P. y apoderado del grupo (en el centro) y diversos miembros de la cuadrilla, momentos después de terminada la segunda corrida en la capital egipcia, celebrada en el Gezira Sporting Club (Foto Cif. a G.áfica)

venida, Cayetano Ordóñez y Carlos Corpas, que lidiarán ganado de doña Enriqueta de la Cova.

Para la corrida de feria en Mérida, que se celebrará el 3 de septiembre, han sido adquiridos seis toros de Miura, y para estoquearlos están contratados hasta ahora Antonio Bienvenida y Dámaso Gómez. Para el tercer puesto del cartel se gestiona la inclusión de otro matador de primera fila.

En Denia se ha construido recientemente una linda Plaza de toros, capaz para 4.000 espectadores.

Fernando de Granada, el popular actor; don Joaquín Bordes, don José Noguera y don Diego Ivars, con otros buenos aficionados, preparan los carteles para dos corridas de novillos-toros. Actuarán la rejoneadora Paquita Rocamora y los novilleros «El Estudiante», Fernando Losilla, Domingo Tormo y Carlos Gómez. Para primeros de septiembre, los señores Revert y Virosque organizan un festival taurino a beneficio del Santo Hospital y para ayudar a los gastos de construcción de la iglesia de San Antonio, del barrio marítimo. Se cuenta con la cooperación de los diestros Cayetano Ordóñez, Juan Posada, Manolo Carmona, Paquito Corpas, José Ordóñez y Joaquín Bernadó.

DOS NOTICIAS DE CRITICOS TAURINOS

Ha tomado posesión de su cargo de crítico taurino de «Solidaridad Nacional», de Barcelona, el prestigioso escritor y competente aficionado a la Fiesta nacional Silva Aramburu, que el próximo día 2 de septiembre, en la plaza del Rey, en las sesiones nocturnas que allí celebra todos los jueves el cenáculo literario «El Trascacho», dará una charla sobre el tema «De Juan Belmonte a «Chamaco», pasando por «Manolete»».

El cronista de Radio Nacional de España y nuestro buen amigo Antonio García-Ramos ha sido condecorado por el ministro secretario, camarada Fernández-Cuesta, con la cruz de caballero de la Orden de Cisneros al Mérito Político, preciada recompensa a sus acertados servicios prestados en la época en que fué presidente de la Diputación de Huelva, donde realizó una gran labor colombófila al restaurar el convento de la Rábida y construir la Universidad Hispanoamericana.

Enviamos nuestra enhorabuena a tan querido compañero.

LA ACTUALIDAD DE «CHAMACO»

El empresario don Pedro Balañá ha manifestado que el novillero «Chamaco» reaparecerá en Barcelona, en la Monumental, el sábado 21 del actual, toreando también al día siguiente en dicho coso.

Por otra parte, el mismo «novillero-ciclón» toreará en Manresa el día 31 de agosto y el 1 de septiembre, con motivo de la festividad de los Santos Mártires, patronos de aquella industriosa ciudad, considerada como una de las más taurinas de Cataluña, juntamente con la de Vich.

Con relación al diestro llega de Barcelona la pintoresca noticia de que se ha constituido la Peña Taurina Chamaco, integrada por varios quiosqueros de la Rambla, bajo la presidencia del destacado aficionado señor Rey Soler. Poco después de constituida esta Peña aparecieron los componentes de otra, titulada también con el nombre de Antonio Borrero, «Chamaco», quienes reclamaron su primacía. Se cree que es la primera vez que subsistirán dos Peñas con el nombre del mismo torero, lo que da idea de la popularidad del diestro onubense en Barcelona.



Llegada del novillero Jaime Bravo al Sanatorio de Toreros para atender a la curación de su pierna fracturada en la novillada celebrada en la plaza de Tarragona (Foto Zurita)

A LA AFICION Taurina

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 26 MADRID

HA MUERTO «BOGOTÁ»

El sábado pasado falleció en su domicilio de Madrid el que fué destacado novillero, y actualmente destacado peón, Eduardo Pérez, «Bogotá», a consecuencia de un grave padecimiento de hígado.

El entierro se verificó en la mañana del domingo en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

Eduardo Pérez, «Bogotá», había nacido en Sevilla, pero vivió desde muy niño en Huelva, y se le consideraba como de esta capital.

El 4 de abril de 1920 hizo su primera salida torera en el ruedo de Huelva, con picadores, al torear con Manuel Álvarez y «Borujito» novillos de Moreno Santamaría. El día del Corpus del año anterior había toreado en Huelva una económica con novillos de Castro.

Toreó en la plaza madrileña de Tetuán de las Victorias el 13 de agosto de 1922, y en el año 1923, el día de San Pedro, se presentó en Madrid, con Castejón y Carralafuente y novillos de Tovar. «Bogotá» llegó a tener cartel de torero valiente; pero a partir del año 1925, en que sumó una docena de novilladas, su fama como espada fué oscureciéndose.

Después de torear como peón con matadores de novillos en 1931, en unión de Ricardito González, se colocó en la cuadrilla de «Cagancho», y en sus últimos tiempos de torero fué a las órdenes de Pepe Luis Vázquez y de sus hermanos Rafael, Manolo y Antonio.

Descanse en paz el gran banderillero.

NUEVAS DIRECTIVAS

En Junta celebrada el pasado día 8 de agosto, la nueva Junta directiva de la Peña Taurina La Afición, de Barcelona, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Blas Antón Díaz. Vicepresidente, don Ginés Ros Cano. Secretario, don Marino Herrero del Cura. Vicesecretario, don Francisco Ortega Lanuza. Tesorero, don Alberto Badía Prat. Contador, don Manuel Ortuño. Vocal primero, don Manuel Micó Monteagudo. Vocal segundo, don Antonio Campillo Ballesta. Vocal tercero, don Francisco Pérez de la Torre.

Por su parte, la Asociación Tauromáquica de Oportonos comunica que, expulsado su antiguo presidente, señor Roberto Fernandes, quedó así constituida su Junta directiva:

Presidente, don Jorge de Oliveira. Vicepresidente, don Antonio da Costa Barros. Secretarios: Don Manuel da Silva Barreto y don Fernando Oliveira Monteiro. Tesorero, don Luis Teixeira Jacinto (sobrino). Presidente de asamblea, don Aurelio Maia. Vocal fiscal, don Juan Pinto de Azevedo.

IN MEMORIAM

La Peña Jumillano, de Vitigudino, invita a sus socios y a cuantos aficionados deseen honrar la memoria del infortunado novillero sevillano Antonio del Castillo, en su segundo aniversario de su cogida y muerte, ocurrida el 20 de agosto de 1952 en Masueco de la Rivera, a que en el citado día, a las seis y media de la tarde, se personen en el domicilio social de la Peña, calle Tomás López, 5, para trasladarse al cementerio vitigudinese, donde reposan los restos del desventurado y valiente torero, al pie de cuya tumba será depositado un ramo de flores, cantándose un responso por el eterno descanso de su alma.

OBSEQUIO A JUAN ANTONIO ROMERO

En la iglesia parroquial de San Mateo, y tras el ejercicio vespertino a cargo del reverendo padre don José Perea, la Junta de gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío, presidida por don Luis Domecq, hizo entrega al valiente novillero jerezano Juan Antonio Romero de un artístico cuadro de la Blanca Paloma, así como una medalla de plata y la insignia de la Hermandad.

Terminó el sencillo y emotivo acto con una salve solemne.

AFODERAMIENTO

Andrés Gago, que apoderó a Carlos Arruza y a Manolo dos Santos, se ha hecho cargo del apoderamiento del torero portugués Paco Mendes.

Que haya suerte para poderdante y apoderado.

VINO JEREZANO
FINO JARANA
 NOMBRE DE FIESTA
 Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Brandy
HISPANO
 LARIVA
 HISPANO
 VIZCOSO 1878
 M. ANTONIO DE LA RIVA
DE LA RIVA



Consultorio Taurino



V. L.—Madrid. El accidente de automóvil en el que perecieron el ex matador de toros y entonces novillero Francisco Ferrer, «Pastoret» y el ex novillero y a la sazón apoderado de varios diestros, Antonio Álvarez, «Alvarito de Córdoba», ocurrió el 20 de julio del año 1927, en el término de Narros del Castillo (Salamanca) y en la carretera de Villacastín a Vigo.

La famosa corrida a beneficio del Montepío de Toreros, en la que tan magnífico resultado dieron los toros de Coquilla y tan brillantes faenas realizaron los matadores «Valencia II», Antonio Márquez, Marcial Lalanda y «Niño de la Palma», se celebró con fecha 1 de junio del año 1925. Efectivamente, fué una corrida como se ven muy pocas.

N. A.—Pamplona. Cándido Tiebas nació en Tafalla y contaba veintinueve años cuando falleció en Valencia, el día 9 de marzo de 1930, víctima de una angina de pecho. Había sido novillero, con cartel muy estimable en Aragón y Navarra, y como tal hizo su presentación en Madrid el 19 de julio del año 1925, estoqueando ganado del duque de Tovar con Francisco Tamarit, «Chaves», y Domingo Hernández; aquel año toreó también en otras plazas importantes y llegó a sumar veintidós novilladas; pero una enfermedad que contrajo le quitó ánimos y le hizo descender, hasta acabar en banderillero, con residencia en Zaragoza. Su amigo y paisano Saturio Torón le incorporó a su cuadrilla, y actuando en Valencia a sus órdenes el día expresado se sintió repentinamente enfermo, hallándose en el callejón, y allí mismo murió, pues cuando le llevaron a la enfermería no pudieron hacer otra cosa los facultativos que certificar su defunción.

A. F.—Sevilla. Ricardo Torres, «Bombita», alcanzó a torear, aunque pocas, algunas corridas alternando con «Guerrita», pues éste vistió por última vez el traje de luces en Zaragoza el 15 de octubre de 1899 y aquél tomó la alternativa en Madrid el 24 de septiembre anterior. Según nuestros apuntes, torearon juntos, acompañados de Antonio Fuentes, los días 28 y 29 de aquel mismo mes de septiembre, en Sevilla, y el 8 de octubre en Béziers (Francia) acompañado de «Conejito».

R. T.—Dax (Francia). A los toros se les llama «añojos» cuando tienen un año; «erales», a los dos; «utreros», a los tres; «cuatreños», a los cuatro, y «cinqueños» a los cinco.

El Reglamento ordena que las reses destinadas a las novilladas deben tener tres años cumplidos y menos de seis.

Recibe el nombre de *boyante* el toro noble y bravo, sin nervio, el toro sencillo y claro que deja colocar al torero y sigue siempre el viaje que éste le señala con el engaño.

A este toro *boyante* le confunden algunos creyendo, por dicha denominación, que es el que tira a buey, y hasta hubo revisteros que incurrieron en error de tanto bulto, como los que llaman *morrillo* al morro y *agujas* a los pitones.

«Un novel crítico». — Zaragoza. La grave cogida del novillero Antonio Vázquez en Valencia fué con fecha 29 de marzo del pasado año 1953.

La plaza de toros de Cieza hace muchos años que existe y no hay

relación alguna de las corridas de toros y novilladas con picadores que en ella hayan podido celebrarse desde entonces a la fecha. Una investigación a fondo en revistas y periódicos profesionales exigiría un tiempo considerable del que no podemos disponer, y me nos tratándose de un servicio gratuito, aparte que, de realizarla, puede asegurarse que no daría el apetecido fruto, porque muchos de tales espectáculos quedarían sin información, debido a que antes no se prestaba a ésta tanta atención como hoy y era, por consiguiente, bastante incompleta.

Tenemos noticias de dos obras que tratan de *Taurotraumatología*: una, titulada así, del doctor Francisco de P. Serra, editada en Madrid el año 1945, y otra, editada en Barcelona, el año 1918, debida al doctor José Vilar Jiménez y con el título *Charlas médicas taurinas*.

G. G. F.—Córdoba. No sabemos que Belmonte banderillero nunca vestido con traje de luces. Tenemos idea de haber visto alguna vez cierta fotografía obtenida en un tentadero, o en una encerrona, en la que aparece con los palos en la mano y dispuesto a clavárselos a un becerro, pero se trata de un caso esporádico y privado que, por no merecer su incorporación a la biografía de dicho ex matador de toros, no ha sido tomado en cuenta por los historiadores, a los cuales nos atenemos.

P. C.—Barcelona. Sí, señor, cuatro corridas solamente se celebraron en esa ciudad durante la temporada del año 1905, cuyos carteles fueron los siguientes:

Día 23 de abril: «Bonarillo», «Conejito» y «Guerrito», toros de Anastasio Martín.

Día 29 de junio: «Lagartijo chico» y «Machaquito», toros de Felipe de Pablo Romero.

Día 16 de julio: «Conejito», «Machaquito» y «Moreno de Algeciras», toros de Arribas Hermanos.

Y día 24 de septiembre: Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo», toros de José Manuel de la Cámara.

L. M.—Santander. El matador de toros mejicano Rafael Rodríguez y Domínguez nació en Aguascalientes el 17 de agosto del

año 1929. Empezó a estudiar, pero colgó los libros al contagiarse de la afición taurina y vistió por primera vez el traje de luces en su ciudad natal con fecha 4 de abril de 1943. La excelente campaña que en tal año hizo como novillero toreando en la metrópoli le impulsó a tomar la alternativa en la referida capital el 19 de diciembre del mismo año, de manos de Silverio Pérez, con toros de Coaxamalucán, figurando en tal corrida Gregorio Gracia como testigo. El toro de la cesión llevaba por nombre «Morisco». Vino a España en el año 1951 y revalidó su alternativa en Madrid el 16 de mayo, de manos de Pepe Luis Vázquez, y actuando Manolo González de testigo, en cuya corrida se lidiaron cuatro toros de don Felipe Bartolomé, uno de doña Francisca Sancho y otro de «Castillo de Higuera». Estuvo muy bien en tal ocasión, y al regresar a su país mucho antes de que terminara la temporada, había toreado nueve corridas. También toreó en España durante la temporada anterior, la de 1953, y tomó parte en trece corridas.

Y el también matador de toros actual, Juan Silveti, nació en la capital de Méjico el 5 de octubre de 1929 y es hijo del ex matador del mismo nombre, que toreó bastante en España desde 1916 a 1925. Estudió el bachillerato y las primeras nociones de arquitectura, pero se aficionó a los toros y decidió seguir el ejemplo de su padre. Obtuvo en su país notoriedad como novillero durante el verano de 1949, y resuelto a tomar la alternativa, la recibió en la expresada capital con fecha 15 de enero de 1950, de manos de Fermín Rivera, quien le cedió el toro «Colegial», de La Laguna, actuando de testigo el diestro portugués Manuel dos Santos. Se trasladó a España en 1951 y revalidó su alternativa en Madrid el 17 de junio de tal año, de manos de Antonio «Bienvenida» y figurando el mismo diestro lusitano como testigo, en cuya corrida se lidiaron seis toros de don Manuel Sánchez Cobaleda. En esta su primera campaña en las plazas españolas toreó dieciocho corridas, casi todas con feliz resultado, habiendo producido excelente impresión, en general, igual como torero que como matador. En 1952 tomó parte en veinte, también con feliz éxito, y en 1953 no pasó de diecisiete, pues el 29 de agosto le cogió en Linares un toro de don Samuel Flores y le infirió una cornada grave en el tercio inferior del triángulo escarpa.

F. A.—Barcelona. Se dice que un toro tiene un «pajazo» cuando tiene alguna herida en el párpado o proximidades del ojo, producida al rozar con las coximas de las rastrojeras o con la maleza de la dehesa.

Una estocada en lo alto no puede calificarse en caso alguno de «contraria», porque este calificativo viene de eso, de estar colocado el estoque en el lado contrario de aquel por el que el matador tiene que salir al practicar la suerte. Así, pues, sólo cuando la estocada queda en el lado izquierdo puede llamarse «contraria».

El ex matador de toros Manuel González Cabello toreó como novillero en esa capital por primera vez con fecha 2 de marzo de 1947, en una novillada de ocho astados (siete de Alicia Cobaleda y uno de Sánchez Tabernero, y los otros matadores fueron Pedro Robredo, Antonio Caro y Paco Muñoz.

F. M. V.—Ecija (Sevilla). Hemos perdido la cuenta de las veces que hemos dicho que no contestamos las preguntas que se relacionen con la concesión de orejas, rabos y patas. Y usted, sin enterarse, a pesar de que lo venimos repitiendo hace seis años. «Chatelieri». — Bordeaux (Francia). Durante el mes de julio del año 1924 no se celebraron en Sevilla corridas de toros. Solamente se dieron novilladas.

EL TORERO Y EL AGRONOMO

En cierto viaje que «Guerrita» realizó a Madrid, se paró a saludar, en una de las calles más céntricas de la capital, a un joven hijo de un amigo suyo de Córdoba.

—¿Qué haces tú aquí?—le preguntó.

—He estado estudiando la carrera de perito agrónomo y gestiono ahora mi destino a una brigada.

—Pero esos, ¿qué hacen? ¿En qué se ocupan?

—Ahora están haciendo las cartillas evaluatorias y el catastro.

—¡Ah, ya lo comprendo! —exclamó el famoso torero—. Tú eres de la cuadrilla de esos que ha mandado el Gobierno pa clasificar las tierras.

SUERTES OLVIDADAS



JAVIERNA

Quite galleanando («Josecito»)